

ERICH FROMM SOCIETY OF NORTH AMERICA

Segundo Congreso Bienal 2026

LIBRO DE RESÚMENES

Organizado panel por panel

8 – 10 de octubre de 2026

Teachers College, Columbia University · Nueva York

Índice

DÍA 1 · JUEVES, 8 DE OCTUBRE DE 2026

Sesión Paralela 1 · 12:45 - 14:45

- Panel A · Horace Mann 138 El carácter autoritario revisitado
- Panel B · Horace Mann 144 El autoritarismo en la práctica: estudios de caso comparados
- Panel C · Horace Mann 150 Enfoques frommianos de la práctica clínica actual

Sesión Paralela 2 · 15:00 - 17:00

- Panel A · Horace Mann 138 Narcisismo, alterización e inconsciente social
- Panel B · Horace Mann 144 Economía política: el liberalismo, el socialismo y sus malestares
- Panel C · Horace Mann 150 Biofilia, ecología y resistencia

DÍA 2 · VIERNES, 9 DE OCTUBRE DE 2026

Sesión Paralela 3 · 11:15 - 13:15

- Panel A · Horace Mann 138 Organizaciones, liderazgo y dinámicas colectivas
- Panel B · Horace Mann 144 Carácter social, socialización y movilización político-emocional
- Panel C · Horace Mann 150 Fromm en diálogo: historias intelectuales
- Panel D · Horace Mann 148 Educación, corporalidad y liberación

Sesión Paralela 4 · 15:00 - 17:00

- Panel A · Horace Mann 138 Fundamento humanista y teoría crítica de la democracia
- Panel B · Horace Mann 144 Pedagogía crítica y educación democrática
- Panel C · Horace Mann 150 Erich Fromm y «Marx y su concepto del hombre» (1962) hoy
- Panel D · Horace Mann 148 La manera en que soñamos hoy y la tiranía de la tecnología

DÍA 3 · SÁBADO, 10 DE OCTUBRE DE 2026

Sesión Paralela 5 · 9:00 - 11:00

- Panel A · Horace Mann 138 Subjetividad democrática, legitimidad y liderazgo
- Panel B · Horace Mann 144 Alienación, sufrimiento y la búsqueda de una sociedad sana
- Panel C · Horace Mann 150 The Frommian Mind — presentación del libro

Sesión Paralela 6 · 13:00 - 15:00

- Panel A · Horace Mann 138 Psique, cultura y ritual entre tradiciones
- Panel B · Horace Mann 144 La erosión y la renovación de la democracia: perspectivas globales
- Panel C · Horace Mann 150 ¿Qué nos hizo humanos? Cooperación, evolución y Fromm

Día 1 — Jueves, 8 de octubre de 2026

SESIÓN PARALELA 1 · PANEL A · 12:45 - 14:45 · HORACE MANN 138

El carácter autoritario revisitado

Robert M. Cutler · Naomi Janowitz · KC Boismier, Tony Puddephatt

Robert M. Cutler

Waterloo Institute for Complexity and Innovation, University of Waterloo

Desindividuación y carácter autoritario: Fromm, Klein y Simondon

El primer concepto de carácter autoritario de Erich Fromm esclarece la actual crisis de la democracia cuando se lee a través de la teoría de la individuación de Gilbert Simondon y de la descripción kleiniana de la vida relacional formativa. La literatura posterior sobre la «personalidad autoritaria» y la medición de rasgos no está aquí en discusión. Lo que interesa es una orientación socialmente producida hacia la certeza, la conformidad y el control, que culmina en la preferencia por un orden estabilizado desde fuera, incluso en condiciones democráticas que pueden generar por sí mismas el deseo de alivio mediante la sumisión. Bajo la mediación técnica contemporánea, la alienación se comprende mejor como desindividuación: el bloqueo de la coformación del juicio, la relación y la agencia. La crítica frommiana de la alienación conserva toda su fuerza, pero deja la técnica insuficientemente teorizada, y a menudo trata la tecnología como contexto o instrumento y no como condición constitutiva de la formación del sujeto. Klein agudiza el lado psíquico del problema al aclarar cómo la dependencia, la ansiedad y la organización defensiva surgen dentro de matrices relacionales formativas. Simondon amplía el análisis al tratar la técnica como un medio de individuación y no como contexto externo o mero instrumento. La alienación aparece entonces no como extrañamiento respecto de una esencia originaria, sino como interrupción de los procesos mediante los cuales los dominios psíquico, social y técnico se coindividúan. Este replanteamiento desplaza la alienación desde la pérdida de autenticidad hacia el fracaso de la transducción entre los medios que sostienen el devenir. Así reformulado, las formas de mediación plataformizadas y gobernadas por protocolos organizan la interacción mediante condiciones que los sujetos no contribuyen a configurar. El resultado es una pasividad práctica bajo la apariencia de actividad y participación. En el plano cognitivo, la razón instrumental refuerza esta clausura al coordinar la conducta dentro de lógicas prefabricadas en lugar de abrir el juicio. La erosión democrática aparece no solo como quiebra institucional y polarización ideológica, sino también como daño a los procesos mediante los cuales los sujetos forman el juicio político, sostienen una realidad compartida y toleran la incertidumbre. En tales condiciones, la certeza estabilizada desde fuera puede experimentarse como alivio. Es ahí donde el carácter autoritario de Fromm recobra fuerza explicativa. Una respuesta democrática no autoritaria no depende de suprimir la mediación, sino de reorganizarla.

Naomi Janowitz

University of California-Davis

¿Está el carácter revolucionario a la altura de la personalidad autoritaria?

Ante la crisis que se despliega en los Estados Unidos, se ha prestado mucha atención a la personalidad autoritaria. Esbozada primero por Fromm y la Escuela de Frankfurt, se emplea para explicar la popularidad de Trump entre la ciudadanía estadounidense. Solo la psicología puede explicar la disposición de los seguidores del autoritario a respaldar a alguien que busca la dominación a cambio de participar de su poder. Menos conocido es el concepto frommiano de carácter revolucionario, pese a que ofrece claves sobre la oposición al autoritarismo (1955). Sobre este asunto, quizá el más importante que hoy enfrenta el país, Fromm parte de una idea aparentemente contradictoria: el carácter revolucionario no encabeza una revolución. Los revolucionarios tienden demasiado a sustituir una forma de autoridad rígida por otra. Los caracteres revolucionarios son, en cambio, independientes y libres, sobre todo respecto de las autoridades políticas (1955, 154). El camino hacia la libertad trazado por Freud con la resolución del complejo de Edipo se amplía hasta la superación final de la figura paterna residual. La desobediencia a ese Padre es la acción central, y Fromm vuelve al Jardín del Edén y a la desobediencia de Eva al elegir comer del Árbol del Conocimiento. A partir de ese punto, el individuo dice No a una autoridad porque dice Sí a otro conjunto de valores que lo mueven. El modelo psicológico de Fromm ayuda a explicar lo que ocurre hoy en las calles de Estados Unidos. En Mineápolis, los individuos no encabezan ninguna forma reconocible de revolución. Dicen No al autoritarismo y Sí a ayudar a sus vecinos en pequeñas acciones que, por la naturaleza misma de un sistema autoritario, ponen en riesgo sus vidas. Los politólogos calculan el porcentaje de población necesario para derribar un gobierno autoritario, pero es el modelo de Fromm el que permite comprender a los individuos que se oponen. En una nota optimista, Fromm interpelló a los psicólogos al afirmar que «ellos mismos deben ser caracteres revolucionarios» (1955, 166), convencido de que estos individuos pueden, en efecto, sobrevivir y sobreponerse a los autoritarios.

Fromm, Erich. 1955. *The Dogma of Christ and Other Essays on Religion, Psychology and Culture*. Holt, Rinehart and Winston.

KC Boismier and Tony Puddephatt

University of Manitoba

La interacción simbólica en tiempos autoritarios: una síntesis frommeadiana

Se ha criticado a la tradición del interaccionismo simbólico (IS) por sostener una visión excesivamente optimista del desarrollo humano dentro de la sociedad democrática. Ante la tendencia creciente hacia movimientos autoritarios y fascistas en todo el mundo, resulta especialmente importante impulsar un marco teórico más crítico para el IS. Incorporar a Erich Fromm al IS permite explorar nuevas preguntas de investigación que ahondan en las condiciones estructurales y en su interacción con los impulsos emocionales inconscientes. Comparamos la psicología social de Fromm con la del precursor intelectual del interaccionismo simbólico, G. H. Mead, y examinamos cómo combinar creativamente sus enfoques. Esta síntesis «frommeadiana» no está exenta de dificultades, de modo que planteamos la combinación de manera lógicamente consistente y fiel a las fuentes. Presentamos este modelo integrado con la esperanza de que inspire nuevas preguntas de investigación mientras tratamos de comprender los procesos de reclutamiento ideológico en distintos contextos sociales.

SESIÓN PARALELA 1 · PANEL B · 12:45 - 14:45 · HORACE MANN 144

El autoritarismo en la práctica: estudios de caso comparados

Amihan April C. Mella-Alcazar · Matheus Romanetto · Daniel F. Davis

Amihan April C. Mella-Alcazar

Urdaneta City University

La «guerra contra las drogas» de Duterte en Filipinas como expresión del nazismo desde la perspectiva frommiana

El 3 de marzo de 2025 sorprendió a muchos filipinos: el expresidente Rodrigo Roa Duterte regresó de Hong Kong y fue detenido. El arresto lo ejecutó la Policía Nacional de Filipinas con base en una notificación roja de INTERPOL, a solicitud de la Corte Penal Internacional. Fue trasladado de inmediato a La Haya, donde permanece detenido desde entonces. El vuelco en la suerte del antiguo jefe de Estado fue un desenlace que nadie habría podido anticipar. Era el patriarca de una dinastía política. Duterte había sido siete veces alcalde de Davao, la tercera metrópoli del país, y presidente de Filipinas entre 2016 y 2022. Su fama de antiguo fiscal lo precedía como personaje formidable. Durante su alcaldía, Davao tenía reputación de ser «la ciudad más segura» de Filipinas. Fue también en esos años cuando el rumor sobre la formación del llamado «Escuadrón de la Muerte de Davao» (DDS) entró en la conciencia pública. El DDS liquidaba a consumidores y vendedores de drogas, y a opositores políticos de los Duterte. Durante la campaña, él prometió erradicar la amenaza de las drogas en seis meses. Lo que ocurrió fue una «guerra contra las drogas» que duró todo su mandato. Se calcula en unas 30 000 las víctimas mortales durante sus seis años de gobierno, aunque los informes policiales oficiales señalan 6000. La justificación de las «ejecuciones extrajudiciales» fue que los agentes del orden habían actuado en legítima defensa. Actualmente, el señor Duterte enfrenta ante la CPI «tres (3) cargos de asesinato y tentativa de asesinato, aunque la magnitud real de la victimización durante el periodo imputado fue significativamente mayor, como refleja el carácter generalizado del ataque». Los hechos se califican como «crímenes de lesa humanidad». Pero, en verdad, las semillas del «nazismo» ya estaban presentes en Filipinas cuando el señor Duterte vio la oportunidad de hacerlas fructificar. La ponencia sigue la progresión del «nazismo» y sus manifestaciones en Filipinas, tal como las expone Erich Fromm en *El miedo a la libertad*.

Matheus Romanetto

University of Kansas

Único en su especie: carácter familiar y conflicto político en Brasil

Erich Fromm fue pionero en el estudio de las relaciones entre carácter social y orientación política, como parte del equipo que escribió «La clase obrera en la Alemania de Weimar». Uno de los hallazgos centrales del estudio fue que la mayoría de la población obrera no mostraba orientaciones de carácter claramente autoritarias ni democráticas, sino que se situaba en un punto intermedio. Aspectos de esa misma conclusión reaparecen en «Sociopsicoanálisis del campesino mexicano», de Fromm y Maccoby, así como en otros análisis de la Escuela de Frankfurt sobre política y personalidad, como el «Gruppenexperiment» de Pollock y otros, y «La personalidad autoritaria» de Adorno y otros. La abundancia de formaciones de carácter mixtas en los datos empíricos —no solo en

el plano individual, sino también en el social y el estadístico— plantea importantes problemas teóricos y metodológicos para el estudio de las dinámicas políticas.

Esta presentación explora la importancia de las formaciones de carácter mixtas a partir de un tipo particular de estructura: las contradicciones entre carácter individual y carácter social, y sus implicaciones para el conflicto político, tal como se observan en los conflictos familiares por motivos políticos en Brasil. A partir de 100 horas de entrevistas en profundidad y observación etnográfica en São Paulo y Brasilia, se sostiene que las variaciones individuales sobre un núcleo compartido de rasgos de carácter son uno de los vehículos del extrañamiento político en la familia. Los conflictos entre parientes estallan no solo allí donde hay hondas diferencias de orientación caracterológica, sino también, y sobre todo, allí donde el carácter individual implica relaciones y defensas distintas frente a una orientación inconsciente común. El argumento se ilustra con tres casos: (i) una familia de clase media con miembros progresistas, en la que uno de los hijos se vuelca al neonazismo; (ii) una familia obrera en la que una hija de extrema izquierda termina persuadiendo a su hermana de abandonar la religión conservadora; (iii) la familia de un pescador en la que cada uno de los tres hermanos acaba en una posición distinta del espectro político: extrema izquierda, centro y extrema derecha.

Daniel F. Davis

Oxford Brookes University

Carácter social, las crisis de la democracia y el auge del populismo de derecha

La muerte de Erich Fromm en 1980 coincidió con el comienzo de grandes cambios políticos en todo el mundo. En Estados Unidos y el Reino Unido, la llamada «contrarrevolución neoclásica/neoliberal» había iniciado su primera fase con una guerra despiadada contra los sindicatos. Continuó después con una agenda de privatización de los servicios públicos, desregulación del sector financiero, globalización de la producción y desmantelamiento del Estado de bienestar. Estos cambios alteraron la relación de muchos individuos con la sociedad, y sus relaciones interpersonales con los demás y consigo mismos. También condujeron, sostengo, a una alteración del carácter social. Aunque la aspiración psicológica básica del carácter social mercantil, la de «venderse a sí mismo», siguió existiendo, la necesidad de adoptar un «sentido de sí» más alienado, narcisista y mercantilizado desbordó los requerimientos sociales de la era socialdemócrata. La adaptación dinámica a lo que llamo una nueva orientación hipermercantil no vino fijada únicamente por una agenda política directa. También se vio facilitada y empaquetada por el cine «reconfortante» del solitario contra el mundo de los años ochenta y noventa y por lo que Owen Jones describe como la propaganda publicitaria masiva del «tú lo vales». La necesidad de la «responsabilidad individual» pronto se transformó en narcisismo normalizado. Con la validación consensuada del carácter social hipermercantil, el neoliberalismo pudo reproducirse y quedó cementado en el consenso político. Ello se legitimó aún más en el discurso dominante cuando Francis Fukuyama proclamó célebremente que habíamos entrado en el «fin de la historia». Siguiendo a Neil Postman, la política se volvió vacua y quedó reducida a un espectáculo mercantilizado de entretenimiento. Ya en el siglo XXI, individuos confundidos, alienados y narcisistas empezaron a buscar respuestas sobre por qué, sobre todo tras la crisis financiera de 2008, sus vidas se habían vuelto precarias, desiguales y carentes de sentido. Una impotencia y un miedo largamente arrastrados se transformaron en agresividad compensatoria y en la búsqueda de «mecanismos de evasión»

autoritarios. En Estados Unidos, Donald Trump encarnó un atractivo narcisista de grupo que se había normalizado a lo largo de décadas de neoliberalismo. Ofreció además un medio sencillo para descargar la culpa y la ira sobre grupos minoritarios. Mi ponencia detalla cómo el consenso neoliberal y el narcisismo inherente al carácter social hipermercantil guardan vínculos causales con el auge del populismo de derecha y con las crisis de la democracia actuales.

SESIÓN PARALELA 1 · PANEL C · 12:45 - 14:45 · HORACE MANN 150

Enfoques frommianos de la práctica clínica actual

Sean G. Meggeson · Jeffrey Sacks · Plamen Minchev

Sean G. Meggeson

Investigador/a independiente

El psicoanálisis contemporáneo como huida de la libertad: empatía, riesgo y conformidad social en la práctica clínica

Esta ponencia vuelve sobre la crítica de Erich Fromm al psicoanálisis en *La crisis del psicoanálisis*, centrándose en su afirmación, en el primer capítulo, de que el encuentro analítico degenera a menudo en una colusión tácita entre analista y paciente por la cual ambas partes evitan el riesgo psíquico. Fromm sostiene que, lejos de propiciar la transformación, esta dinámica estabiliza las defensas existentes: el paciente queda protegido de los insights perturbadores, mientras el analista preserva su comodidad y su autoridad profesionales. La ponencia extiende esta crítica al panorama psicoanalítico contemporáneo y sugiere que los énfasis actuales en la empatía performativa y la sintonía afectiva corren el riesgo de reproducir esa misma estructura de colusión bajo una apariencia más humanista. Al anteponer la sensación de seguridad del paciente a todo lo demás, el analista puede clausurar inadvertidamente la tensión dialéctica —entre seguridad y riesgo, entre interpretación y conflicto— necesaria para un cambio psíquico genuino. Se sostiene además que esta «cobardía analítica» tiene implicaciones sociales más amplias. A partir del concepto frommiano de «miedo a la libertad», se argumenta que el psicoanálisis puede funcionar como un lugar donde los individuos buscan refugio frente a las cargas de la autonomía y la responsabilidad. En ese marco, la relación analítica se convierte en un arreglo de refuerzo mutuo en el que el paciente evita confrontar la libertad y el analista, incentivado económica e institucionalmente, acomoda esa evitación. El psicoanálisis corre así el riesgo de no ser un medio de liberación, sino una forma de «terapia frente a la libertad». La democracia no se ha beneficiado ni se beneficia de esta postura evitativa. Metodológicamente, la ponencia emplea viñetas clínicas selectivas y anonimizadas de la práctica del autor para ilustrar formas de trabajo analítico que resisten esa deriva hacia el «miedo a la libertad», destacando momentos en que el riesgo, el conflicto y la interpretación se sostienen en lugar de resolverse prematuramente. Como respuesta, se propone una reorientación de la práctica psicoanalítica que descentre la empatía como virtud clínica primordial y abogue por un modelo fundado en lo que Fromm y otros han llamado «amor analítico»: una forma de compromiso implicado y dispuesto al riesgo con el crecimiento del paciente. Tal enfoque privilegiaría interpretaciones que vayan más allá de una hermenéutica del fuero interno hacia significados socialmente situados, y fomentaría no solo el insight individual, sino también una capacidad renovada de agencia, responsabilidad y esperanza.

Jeffrey Sacks

William Alanson White Institute

Ricoeur y Fromm: una plataforma esperanzadora para reparar el imaginario social global traumatizado

Ricoeur, gran pensador del siglo XX, sugiere que la síntesis entre paradojas o contradicciones —como la lógica y la imaginación— capta un principio organizador de múltiples niveles de la experiencia interpersonal. El «milagro interpersonal de un intercambio de papeles entre seres que no pueden sustituirse unos por otros» ofrece un campo de síntesis de elementos de lo público y lo privado, así como de lo concordante y lo discordante. Este «milagro» interdisciplinario del intercambio de papeles interactúa, entra en conflicto y se mezcla tanto en el escenario analítico privado contemporáneo como en el imaginario social global. Fromm ofrece asimismo un modelo esperanzador de interpretación productiva del imaginario social global mediante el reconocimiento mutuo en dirección a la liberación del sí mismo. Esta conversación o intercambio de papeles, inscrita en el anhelo de pertenencia y de reconocimiento mutuo, sirve de modelo clínico para una posible síntesis sanadora. La multiplicidad del intercambio de papeles opera simultáneamente entre el sí mismo, el otro y el imaginario social global mítico. Este medio complejo y misterioso ofrece un discurso transformador a la vez habilitante e inhabilitante entre lo privado o poético y lo público o racional, entre ideología y utopía. El espacio clínico interdisciplinario privilegiado del reconocimiento mutuo sanador y del desconocimiento hiriente entre otros ajenos crea una plataforma de trabajo de conflicto, transformación y cambio. El sí mismo alterado o enriquecido aporta una nueva voz al imaginario social global, que escucha y evoluciona de continuo. Pero este «milagro de la inversión de papeles» sanador encuentra, paradójicamente, dimensiones o papeles tanto sanadores como hirientes del ser humano dentro del imaginario social global. Dentro de esa matriz habilitante e inhabilitante, las voces de esta conversación germinan entre el sí mismo, el otro y el imaginario social global. Actualmente domina el campo poroso del imaginario social global una conversación mitopoética regresiva, propia de un héroe-embaucador omnisciente y de una hermenéutica de la sospecha de una sola persona. Este repudio regresivo de la complejidad y del otro ajeno representa una promesa traicionera de simplicidad. Esta ponencia ofrece un estudio de caso clínico de inversión de papeles entre villano y víctima en lo privado y lo público a lo largo de tres generaciones, visto a través de las lentes de Paul Ricoeur y de Erich Fromm. Cuando el proceso analítico privado esclarece una narrativa de papeles distópicos entremezclados, el milagro del reconocimiento mutuo transformador ofrece nuevas voces de varias generaciones como sanadoras dentro de la familia y del imaginario social global público. Estas nuevas voces ofrecen esperanza y posibilidad, y desafían al héroe embaucador estático y regresivo. Clínicamente, facilitamos alternativas sanadoras en la conversación continua entre nuestros pacientes y su diálogo con el desafiante imaginario social global.

Plamen Minchev

Sofia University “St. Kliment Ohridski”, Bulgaria

¿Soy normal?, o cómo la sociedad moldea nuestra comprensión de la normalidad

La pregunta de quién es normal y quién no lo es resulta tan crucial que lleva siglos formulándose. Todo ser humano se pregunta: ¿es normal lo que siento?, ¿es normal lo que

pienso? En Psicoanálisis de la sociedad contemporánea, Erich Fromm (Fromm 1955a) intenta definir cómo sería una sociedad sana. Es sin duda una tarea enorme y muy difícil la que emprende. Rainer Funk intenta también definir cómo entendemos lo que es sano y lo que no lo es (Funk 2006c). Más importante aún, el concepto de carácter social puede darnos una buena idea de cómo entienden la cordura las distintas sociedades. En este sentido, veremos que la noción de cordura no es enteramente la misma en todas las sociedades y que, al mismo tiempo, hay muchos rasgos comunes. Los psicólogos deben tener presente cuál es el carácter social de la sociedad o de los distintos grupos que la componen para poder trabajar adecuadamente con sus consultantes. Su tarea consiste en crear una situación que no sea igual a la vida cotidiana de la sociedad: una situación que promueva la cordura, que permita expresar todos los sentimientos, en la que nada humano me sea ajeno ni te sea ajeno. Para ello deben ser conscientes de qué está permitido y qué no lo está (es decir, qué está reprimido) por la sociedad en materia de sentimientos, pensamientos, etcétera. Y para lograrlo necesitan una concepción de la naturaleza humana: una concepción que no ponga límites al ser humano, que tenga en cuenta las expresiones específicas de lo humano en un momento histórico dado y que, al mismo tiempo, permita la expresión de algo universalmente humano que no tiene por qué corresponder a requerimientos sociales específicos que llevan a reprimir todo lo que no se ajusta a ellos. La teoría de Erich Fromm sobre la naturaleza humana puede ayudarnos a comprender y a realizar prácticamente esta tarea.

SESIÓN PARALELA 2 · PANEL A · 15:00 - 17:00 · HORACE MANN 138

Narcisismo, alterización e inconsciente social

Sandra Buechler · Michael Korson, LMFT, CGP · Or Netanel

Sandra Buechler

William Alanson White Institute

Las concepciones de Fromm sobre el narcisismo grupal e individual

El narcisismo es una fuente potencial de conflicto en el tratamiento individual, porque la terapia valora intrínsecamente todo insight, mientras que el narcisismo rechaza los insights que inducen vergüenza y acepta los gratificantes. Para el narcisista, la meta es sentirse bien consigo mismo ahora. Como los narcisistas se sienten definidos por el trato que reciben de los demás, la conducta del terapeuta, igual que la de cualquier otra persona, se toma como medida del valor del paciente. Pero el tratamiento tiene el potencial de convertirse en una experiencia en la que la verdad se valore más que quedar bien. En el plano grupal, el narcisismo puede tener consecuencias graves. Fromm (1947, p. 82) describió los problemas que plantea: «La esencia de esta sobrestimación de la propia posición y del odio hacia todos los que difieren de ella es el narcisismo. “Nosotros” somos buenos; “ellos” son malvados. “Nosotros” somos admirables; “ellos” son despreciables. Cualquier crítica a la propia doctrina es un ataque vicioso e insoportable; la crítica a la posición ajena es un intento bienintencionado de ayudarlos a volver a la verdad». Fromm lo desarrolló aún más: «Cuando un hombre dice: “Mi país es el país más maravilloso, somos mejores que cualquier otro”, se puede decir que es patriota, leal, buen ciudadano, y nadie dice que está loco, porque eso lo comparten todos los demás. A todos les gusta sentir eso también, y a la gente de otro país le gusta sentir lo mismo del suyo. Cuando ambos se encuentran hay un odio

tremendo, porque cada uno tiene que preservar el narcisismo colectivo en el que comparte con otros el maravilloso sentimiento de su grandeza» (Fromm, 1994, p. 184). Fromm veía en ello el fondo de la mayoría de las guerras. Esta «alterización» de quienes no pertenecen al país o al grupo «propio» impide una perspectiva verdaderamente humanista. El narcisismo grupal estrecha nuestra mirada: sacrificamos el sentimiento de solidaridad humana para ganar una falsa sensación de superioridad. Se explorarán las consecuencias del narcisismo en las interacciones individuales y grupales a partir de las intuiciones de Fromm.

Michael Korson, LMFT, CGP

Psychoanalytic Institute of Northern California

La otra forma de alterización: una respuesta a vivir con la guerra

Sin perder de vista a quienes hoy luchan por sobrevivir en zonas de guerra, sostengo que todos los seres humanos vivimos con la guerra: una cultura que se extiende más allá de fronteras y costas, refuerza la división, erosiona la confianza, desarraiga a las personas de sus hogares y siembra miedo y devastación. Al recorrer el pensamiento psicoanalítico sobre las causas de la guerra, comienzo por la correspondencia entre Freud y Einstein y examino luego el desplazamiento de Fromm desde los impulsos biológicos hacia las dimensiones sociales. El pensamiento contemporáneo sobre el inconsciente social une lo interno y lo externo: los grupos habitan dentro del individuo tanto como los individuos componen los grupos. Rozmarin se centra en la pertenencia, en las identidades que los grupos proporcionan y en las exigencias (a veces de violencia) que imponen. Considero el análisis de Sen sobre cómo las categorías identitarias singulares fomentan la violencia sectaria. En el núcleo de la violencia y de la guerra está la deshumanización del otro. Mediante la proyección de aspectos indeseados del sí mismo (o de los grupos), creamos al otro denigrado al que odiar o matar. Propongo otro tipo de alterización, la alterización generativa, que reconoce nuestra necesidad del Otro. Mi concepto toma de Fromm la idea de que el amor no es una emoción espontánea, sino una actitud activa, una práctica que exige disciplina, concentración y paciencia: «una orientación del carácter que determina la relación de una persona con el mundo en su conjunto...». La alterización generativa es la expresión de esa actitud. Siguiendo a Levinas, la consideración del Otro constituye nuestra humanidad básica. Propongo una conciencia —el sujeto sin fronteras— que se ve a sí mismo en múltiples identidades y perteneciente a múltiples grupos. Sostengo que nuestra humanidad compartida (en la que Fromm creía) se encuentra a través de nuestras diferencias, no a pesar de ellas. El psicoanálisis no solo ayuda a desarrollar esta perspectiva, sino que ofrece lo necesario para interrumpir, y no meramente interpretar, la deshumanización, y para cultivar el amor. Presento dos viñetas de un congreso psicoanalítico internacional para ilustrar el vivir con la guerra y la alterización generativa.

Or Netanelly

Investigador/a independiente

Psicosis social: cuando los cuerdos enloquecen

Esta ponencia vuelve sobre Psicoanálisis de la sociedad contemporánea, de Erich Fromm, preguntando no solo si la sociedad occidental está crónicamente enferma, sino cómo las rupturas sociales abrumadoras pueden atacar la capacidad de ser humano. Proponemos la psicosis social como heurística clínica para los momentos en que el campo social se vuelve

desorganizador: la realidad compartida se debilita, las categorías morales se desestabilizan y el pensamiento queda inundado de pánico, escisión, proyección o muerte psíquica. Terapeutas y pacientes están inmersos en el mismo campo sacudido. A veces el continente terapéutico se invierte: pasa de contener el caos interno a proteger al paciente de un exterior desestabilizado. Lo ilustramos con breves situaciones clínicas. Durante la COVID-19, Dina asistía a sesión desde su coche, su único espacio privado. El terapeuta, angustiado por su propia seguridad, se apoyó en la pantalla sin pensar del todo su impacto. La pantalla se convirtió en un tabique que diluyó la confianza y la copresencia. Al volver al consultorio, ella estaba hambrienta de contacto humano y cargaba una herida de abandono. Adam, terapeuta y activista, es hecho sentir un loco por defender el planeta en medio de la negación social. En su práctica atiende a los pacientes al aire libre y permite que la naturaleza participe del tratamiento: hacerse humano transcurre mediante el contacto con las piedras, la tierra y el clima. Ron, jugador de videojuegos, se enamoró a través de un juego en línea; su boda virtual le resultó más real que su relación presencial, y dejó a su esposa por una pareja a la que nunca había visto. La fantasía compartida propició un hiperapego a la vez que sorteaba los límites, debilitando la profundidad simbólica y el reconocimiento mutuo. Michael estaba listo para terminar la terapia cuando estalló la guerra. Regresó desbordado por identificaciones odiosas, confusión moral y terror. El tratamiento trabajó para metabolizar esas identificaciones y restaurar las distinciones necesarias para el duelo y la responsabilidad. Concluimos esbozando respuestas clínicas que ayudan a restaurar las capacidades humanas en estas mismas situaciones: elaborar la identificación proyectiva y el inconsciente social; restablecer la copresencia corporal como base de la vinculación; proteger el tempo lento del autodescubrimiento; y resistir el aplanamiento ideológico mientras se recupera la agencia moral.

Examinaremos el papel radicalmente humano de la terapia en estas circunstancias.

SESIÓN PARALELA 2 · PANEL B · 15:00 - 17:00 · HORACE MANN 144

Economía política: el liberalismo, el socialismo y sus malestares

Michael J. Thompson · Axel Fair-Schulz · Sally Ly

Michael J. Thompson

William Paterson University

Erich Fromm y la crisis del liberalismo

Hoy asistimos a una crisis de la sociedad liberal. La decadencia de las instituciones democráticas, el auge del neofascismo, el control oligárquico de la riqueza y de la sociedad, así como el abandono de valores centrales de la Ilustración como la igualdad, la solidaridad y el progreso, apuntan a un cambio agudo en la sociedad moderna. En esta ponencia sostengo que las ricas ideas de Fromm pueden ayudarnos a diagnosticar esta crisis al mostrar cómo el liberalismo desatendió durante el siglo XX el cuidado del sí mismo y su desarrollo. Las ideas de Fromm sobre la individuación psicológica, la naturaleza de las relaciones humanas y las capacidades psicológicas necesarias para una democracia real nos alejan del liberalismo como teoría de la sociedad y de la política y nos acercan a un paradigma socialista democrático aún por realizar.

Axel Fair-Schulz

State University of New York at Potsdam

Erich Fromm y el mundo perdido del «socialismo realmente existente»: lecciones para el socialismo democrático de hoy

Erich Fromm criticó tanto las democracias capitalistas occidentales como el «socialismo realmente existente» de tipo soviético por ser formas inadecuadas de organización social, política y económica para la humanidad. A su juicio, ambos sistemas eran incapaces de superar la alienación del ser humano respecto de la naturaleza, de su propio trabajo y de sí mismo. Mi ponencia se centra en la crítica frommiana del socialismo de Estado de tipo soviético, tanto en cuanto teoría como en cuanto práctica política. Para Fromm, el propósito principal del socialismo no era solo superar la distribución injusta de los recursos y del poder en la sociedad y atender las necesidades materiales y culturales de cada individuo, sino también crear las condiciones para la formación de «seres humanos plenamente desarrollados», como lo expresó en su libro *Psicoanálisis de la sociedad contemporánea*.

A medida que las innumerables patologías y carencias del capitalismo realmente existente resultan dolorosamente evidentes para cada vez más personas, se vuelve más importante tener claridad no solo sobre lo que necesitamos superar (en el capitalismo), sino sobre aquello con lo que necesitamos sustituirlo: una sociedad verdaderamente democrática, emancipadora, sostenible y liberada. Reexaminar la crítica de Fromm al socialismo de tipo soviético puede ayudarnos a afinar nuestra comprensión de cuáles podrían ser los contornos de una sociedad socialista democrática.

Sally Ly

York University

El amor como trabajo: Fromm, la reproducción social y los límites del amor bajo el capitalismo

Esta ponencia reconsidera la idea frommiana del amor a través de la Teoría de la Reproducción Social (TRS) para interrogar al amor: ¿puede el amor existir fuera del capitalismo? Fromm concibe el amor como algo que se practica y que puede ayudar a las personas a ser libres. Las feministas marxistas, en cambio, sostienen que el cuidado, las emociones y las relaciones íntimas son formas de trabajo que contribuyen a mantener en marcha el capitalismo. Desde esa perspectiva, el amor ha estado configurado por la economía desde el principio. Ello genera una tensión: si el amor forma parte del trabajo que reproduce la fuerza de trabajo, la frontera entre el amor «verdadero» y el trabajo explotado se vuelve difusa. La ponencia argumenta que no podemos suponer sin más que el amor es puro o exterior al capitalismo; hemos de preguntarnos, más bien, cómo lo configuran la vida cotidiana en las familias, el trabajo de cuidados y las relaciones. Leyendo a Fromm junto con la Teoría de la Reproducción Social, se explora si el amor puede llegar a liberarse de los sistemas de intercambio, obligación y valor. Se sugiere que el amor está a la vez configurado por el capitalismo y preñado de posibilidades de resistencia. En el contexto de la actual crisis de la democracia, la pregunta por la existencia del amor fuera de las relaciones capitalistas se convierte en una pregunta por la posibilidad de una vida social no dominadora.

SESIÓN PARALELA 2 · PANEL C · 15:00 - 17:00 · HORACE MANN 150**Biofilia, ecología y resistencia***Luca Mandara · Nils Bischof · Jeffrey Nall-Bradford***Luca Mandara***Profesor visitante, Università della Basilicata***Por una ecopsicología crítica. Una relectura del debate Fromm-Marcuse**

Mi propósito es revisitar el debate entre Erich Fromm y Herbert Marcuse sobre la naturaleza «interna» del ser humano a la luz del reciente debate sobre la naturaleza «externa» no humana entre dos ecomarxistas: Jason W. Moore y John B. Foster. Conforme a su «ontología relacional», Moore afirma que la naturaleza no es una sustancia autónoma y externa que limite la acción humana «desde fuera»; no hay una «cosa» natural «antes» de la sociedad ni una sociedad «después» de la naturaleza, sino inmediatamente su ecología histórica y relacional. Según Foster, la posición de Moore reduce la naturaleza a producto cultural, vuelve sin sentido conceptos como «violencia sobre», «destrucción de» o «liberación de» la naturaleza —puesto que no hay naturaleza «antes» de la acción humana— y celebra la capacidad del capitalismo de crear siempre nuevas ecologías a partir de su propia crisis, perdiendo de vista la determinación de la crisis actual, que bien podría ser la última. Frente a ello, el enfoque dualista y dialéctico de Foster reconoce a la vez una relativa «coseidad» de la naturaleza y su relativa dependencia de la acción social. De manera análoga, en su revisión de Freud, Fromm negó la sustancialidad libidinal del yo para vincular sus desarrollos con la historia social. Marcuse, en cambio, defendió la diferencia irreductible de la psique freudiana, corporal y orientada al placer, y vio en ella el fundamento de todo «Gran Rechazo» presente y futuro. En lo que sigue señalaré únicamente las premisas metodológicas de ambas posiciones. Mi hipótesis es que la psicología interpersonal de Fromm se basa en una visión monista que subestima la relativa independencia de la acción de la «naturaleza». Por el contrario, Marcuse, que desarrolló dialécticamente el dualismo freudiano, reconoció a la naturaleza una autonomía relativa, irreductible a la voluntad humana. Esta es la premisa teórica de su diálogo con la crítica ambiental al productivismo prometeico del capitalismo.

Nils Bischof*Junta Directiva de la International Erich Fromm Society***Resistir la guerra: la biofilia desde las perspectivas de Erich Fromm y Bertrand Russell**

En tiempos en que la democracia moderna más antigua se vuelve hacia el autoritarismo y la guerra, debemos reconsiderar las visiones humanistas sobre las guerras del pasado y su impacto en las orientaciones del carácter social. Ello nos devuelve a una comparación entre los ideales de Erich Fromm para la conducción de la vida —en especial el amor a la vida— y el pensamiento intelectual durante la Primera Guerra Mundial. El padre fundador británico de la filosofía analítica, Bertrand Russell (1872-1970), se opuso célebremente a todo servicio militar, fue encarcelado por sus declaraciones contra la guerra y defendió un parlamento mundial verdaderamente democrático. Sorprendentemente, reclama de manera explícita un amor a la vida, una actitud biófila, igual que Fromm. Esta contribución al congreso examina en conjunto las convicciones de Russell y de Fromm. Ilumina en qué medida Erich Fromm recibió la influencia de los escritos de Russell y en qué puntos se

solapan sus conceptos. Desde nuestro punto de vista contemporáneo hallamos así nuevas respuestas a la pregunta: ¿cómo deberían actuar la ciudadanía y los políticos para fomentar la democracia y la paz?

Jeffrey Nall-Bradford

University of Central Florida

Martirio biófilo: Erich Fromm, Aaron Bushnell y la cordura de la protesta radical

En *Psicoanálisis de la sociedad contemporánea* (1955), Erich Fromm advirtió: «El peligro del pasado era que los hombres se convirtieran en esclavos. El peligro del futuro es que los hombres se conviertan en robots». Con toda la sofisticación de nuestras máquinas, hay algo que jamás han hecho: inmolarsse. Desde 2023, tres personas se han inmolado en Estados Unidos en protesta por lo que las principales organizaciones de derechos humanos han determinado que es un genocidio en Gaza. Juzgadas desde la perspectiva psicológica y política convencional, esas personas están «enfermas», en el mejor de los casos, y sus actos son desacertados. Una visión humanista netamente frommiana del bienestar mental y de la excelencia humana pone en cuestión tales conclusiones y deja abierta la posibilidad de que esas personas ejemplifiquen una excelencia subyacente semejante a la de Sócrates, Jesús y el rabino Akiba.

A partir de los conceptos frommianos de carácter revolucionario, biofilia y martirio biófilo, esta ponencia muestra la inconsistencia lógica de honrar a los agentes proféticos de cambio del pasado mientras se declara «enfermos» a quienes siguen sus pasos sacrificiales. Aunque muchos creen que la inmolación es suicidio con otro nombre, el ensayo de Fromm de 1967, «Mártires y héroes», en diálogo con una declaración de 1966 de Martin Luther King Jr. y Thich Nhat Hanh, nos ayuda a captar la diferencia entre quienes mueren porque ya no desean vivir y quienes sacrifican su propia vida con la esperanza de favorecer la vida. Tomando el caso del militar estadounidense Aaron Bushnell, que se inmoló en febrero de 2024 en protesta por el apoyo de su gobierno a la campaña israelí en Gaza, nuestro marco de Fromm nos permite distinguir entre «amar» la vida y «aferrarse» a la vida. Tal valoración invita a considerar la posibilidad de que algunas de las personas que el sentido común tiene por más trastornadas ejemplifiquen en realidad la excelencia humana. Aunque estar cuerdo en una sociedad enferma no exige actos de autosacrificio, tampoco los excluye. Un marco frommiano insiste en que qué honramos y cómo honramos nuestro amor a la vida, a la verdad, a la razón y a la integridad ha de ser autodeterminado. Como mínimo, Fromm pone en cuestión los marcos contemporáneos de «contraradicalización» que pretenderían «desradicalizar», en lugar de honrar, los ejemplos nada amenazantes de Sócrates, los primeros mártires cristianos, el rabino Akiba y los monjes budistas vietnamitas.

Día 2 — Viernes, 9 de octubre de 2026

SESIÓN PARALELA 3 · PANEL A · 11:15 - 13:15 · HORACE MANN 138

Organizaciones, liderazgo y dinámicas colectivas

ERICH FROMM STUDY CENTER @ IPU BERLIN

Katrin Voigt · Severin Hornung · Thomas Höge · Christine Unterrainer · Thomas Kühn

Katrin Voigt

International Psychoanalytic University Berlin

El narcisismo colectivo como megatendencia social y sus implicaciones para una psicología organizacional crítica

Esta ponencia moviliza el concepto frommiano de narcisismo colectivo como lente psicosocial para interpretar las dinámicas de crisis contemporáneas y sus implicaciones para las culturas organizacionales y las orientaciones democráticas. Para Fromm, el narcisismo colectivo designa una forma compensatoria de identificación por la cual los individuos estabilizan una autoestima frágil adhiriéndose a un colectivo idealizado que se vive como superior y digno de admiración (Fromm 1964). De manera crucial, este mecanismo no se limita a los extremos patológicos, sino que está inscrito en el funcionamiento «normal» de las sociedades modernas, particularmente en condiciones de inseguridad, alienación y pérdida percibida de control. Sobre esta premisa, la ponencia sostiene que las crisis contemporáneas —volatilidad económica, amenazas ecológicas, fragmentación sociopolítica y un clima de incertidumbre en la esfera del trabajo debido a la transformación tecnológica en curso— intensifican experiencias de vulnerabilidad que vuelven más salientes los apegos narcisistas colectivos. Las organizaciones emergen, a su vez, como lugares clave donde tales dinámicas se reproducen y normalizan, sobre todo sobre el telón de fondo del alto valor asignado al trabajo en las sociedades industriales de la modernidad tardía (Fromm, 1941, 1962). Las culturas organizacionales proporcionan cada vez más recursos simbólicos de autoengrandecimiento mediante narrativas de excelencia, propósito y superioridad moral. Estas narrativas funcionan como estabilizadores afectivos que compensan la incertidumbre al tiempo que enmascaran contradicciones y desigualdades estructurales. La ponencia examina además las implicaciones de estas dinámicas para las orientaciones democráticas dentro de las organizaciones. El narcisismo colectivo tiende a privilegiar la homogeneidad, la afirmación y la lealtad por encima de la pluralidad, la crítica y la reflexividad. En consecuencia, la disidencia puede ser deslegitimada como deslealtad, y los procesos de toma de decisiones pueden desplazarse desde la deliberación hacia formas de alineamiento moralizadas o guiadas por el afecto. Ello socava principios democráticos centrales como la rendición de cuentas, la inclusión y el manejo constructivo del conflicto. Al mismo tiempo, el narcisismo colectivo se entiende como funcionalmente ambivalente: si bien estabiliza la subjetividad en condiciones de crisis, también restringe el desarrollo de formas organizacionales más reflexivas y democráticas. La ponencia concluye esbozando una perspectiva crítico-humanista que subraya la necesidad de volver visibles y discutibles las dinámicas narcisistas, para propiciar culturas organizacionales que habiliten la crítica, toleren la ambivalencia y sostengan formas no idealizadas de pertenencia.

Severin Hornung · Thomas Höge · Christine Unterrainer*International Psychoanalytic University Berlin (IPU Berlin)***La anatomía de la destructividad neoliberal: ideología político-económica antihumanista y policrisis socioecológica**

Se presentan los fundamentos teóricos y resultados ejemplares sobre el significado psicopolítico de la ideología neoliberal en la policrisis socioecológica. Desde la perspectiva del humanismo radical, el neoliberalismo prolifera prácticas político-económicas socialmente corrosivas de expansión del mercado, desregulación, libertades empresariales, priorización de los intereses del capital y dismantelamiento de los Estados de bienestar. Al mismo tiempo, permea procesos psicológicos, sistemas de creencias e identidades, configurando el carácter social colectivo. Tras repasar los fundamentos de la justificación del sistema, las ideologías político-económicas y la teoría del carácter social, se reportan resultados ejemplares relativos a la crisis climática ecológica, la crisis social de erosión de la solidaridad civil y la crisis política de las democracias liberales. Tres estudios de encuesta emplearon el cuestionario de creencias ideológicas neoliberales con las subdimensiones de individualismo, competencia e instrumentalidad. Un estudio examinó las relaciones con la justificación del sistema, la conciencia ambiental, la conducta de protección climática y la huella de carbono, y confirmó un papel perjudicial de las creencias ideológicas neoliberales. Un segundo estudio estableció conexiones entre las creencias ideológicas neoliberales, la desconexión moral y la falta de compromiso cívico hacia las personas que buscan refugio. Un tercero exploró patrones correlacionales entre creencias neoliberales, actitudes políticas y preferencias partidarias, y confirmó tendencias hacia el populismo de derecha y la orientación a la dominancia social. Adicionalmente, se realizaron entrevistas en grupos socioeconómicamente desfavorecidos para la triangulación cualitativa. En contradicción con sus intereses sociales, los participantes reprodujeron el individualismo, la competencia y la instrumentalidad neoliberales mediante explicaciones meritocráticas de la pobreza, el rechazo a la redistribución de la riqueza y la culpabilización de los inmigrantes. Entre los procesos psicológicos subyacentes figuran la reducción de la disonancia cognitiva y el apaciguamiento de motivos epistémicos y existenciales. Se destacan las psicodinámicas de la ideología neoliberal en la policrisis, incluidas las espirales autorreforzantes, la corrosión de las capacidades transformadoras y un giro autoritario xenófobo. Se discuten las implicaciones para la transformación societal, organizacional e individual, contrastando las formas destructivas y productivas de vinculación social que subyacen a la ideología neoliberal antihumanista y a los ideales humanistas correspondientes.

Thomas Kühn*International Psychoanalytic University Berlin (IPU Berlin)***¿Alguna revolución de la esperanza? El liderazgo transformador como trabajo identitario normativo en la crisis democrática**

Los debates contemporáneos sobre la crisis de la democracia suelen centrarse en el cambio institucional o en la polarización. Desde una perspectiva político-psicológica, sin embargo, el problema puede reformularse como la cuestión de cómo individuos y grupos se orientan hacia la libertad, la autoridad y la responsabilidad, y de cómo esas orientaciones se forman, se estabilizan o se desestabilizan en condiciones de inseguridad y contradicción social. Revisitando El miedo a la libertad de Erich Fromm y su concepto de carácter social, esta

ponencia examina cómo se procesan tales tensiones en las prácticas cotidianas de relación con los demás y con uno mismo. Para analizar estos procesos, la ponencia introduce el trabajo identitario normativo como lente conceptual central. El trabajo identitario normativo alude a la negociación continua sobre cómo actuar y cómo darse sentido a uno mismo en condiciones disputadas o cambiantes. Desde esta perspectiva, las orientaciones democráticas no están dadas, sino que se producen, estabilizan o desestabilizan continuamente en procesos situados en los que individuos y colectivos trabajan su posicionamiento. En este marco, el liderazgo transformador se conceptualiza como una forma particular de trabajo identitario normativo. El liderazgo no se aborda, pues, como un atributo individual, sino como una práctica social que configura el modo en que las tensiones entre autonomía y dependencia se asumen en contextos concretos. En este sentido, el liderazgo se vuelve analíticamente relevante allí donde estructura cómo se actúan las orientaciones hacia la autoridad y cómo se asume o se desplaza la responsabilidad. Conceptualmente, la ponencia vincula esta perspectiva con la noción frommiana de carácter social al precisar cómo los patrones de orientación históricamente configurados se actúan y eventualmente se reelaboran en los procesos de trabajo identitario. La heurística de la agencia, la pertenencia y la coherencia sirve para analizar cómo se despliegan estos procesos en distintos contextos. Al revisitar la idea frommiana de una «revolución de la esperanza», la esperanza se entiende como la capacidad de sostener el compromiso con la tensión en lugar de clausurarla. En este sentido, la ponencia contribuye al tema del congreso al precisar la crisis de la democracia como un problema de mediación psicosocial entre niveles de la realidad social. Antes que situar la crisis primordialmente en la quiebra institucional o en la división ideológica, esta se vuelve visible en los modos en que las orientaciones hacia la libertad y la autoridad se forman, se estabilizan o se desestabilizan en procesos continuos de trabajo identitario. Esta perspectiva esclarece cómo la vida democrática depende de prácticas que mantienen las tensiones manejables, y cómo los contextos de liderazgo se convierten en lugares donde tales prácticas se configuran, se negocian y a menudo se sostienen en tensión.

SESIÓN PARALELA 3 · PANEL B · 11:15 - 13:15 · HORACE MANN 144

Carácter social, socialización y movilización político-emocional

ERICH FROMM STUDY CENTER @ IPU BERLIN

Niclas O'Donnokóe · Michael Kubsda · Gavin Sullivan

Niclas O'Donnokóe

Erich Fromm Study Center, IPU Berlin

La agencia de la sociedad: negociaciones familiares y formas relacionales como espacios de socialización psíquica en democracias en crisis

Esta contribución sostiene que el concepto frommiano de la familia como agencia psicológica de la sociedad ofrece un marco preciso para comprender cómo se median en la vida cotidiana las crisis de la democracia. Su tesis central es que la crisis democrática no puede comprenderse adecuadamente solo en el plano de las instituciones, la ideología o el discurso político, porque se negocia también en las relaciones íntimas a través de las cuales se forman los sujetos. Desde esta perspectiva, la familia se convierte en un campo social

privilegiado en el que las demandas, los conflictos y las contradicciones sociales se traducen en orientaciones duraderas del sentir, el percibir y el actuar. El argumento parte de la teoría frommiana de la formación del carácter social y toma en serio su tesis de que la educación no es la mera transmisión de normas explícitas, sino un proceso mediante el cual las orientaciones socialmente requeridas quedan ancladas en la personalidad. Sobre esta base, la contribución muestra que las relaciones familiares son decisivas no simplemente porque los padres comuniquen valores, sino porque los hijos están ligados a ellos por el apego, la imitación y el deseo de reconocimiento. Las expectativas sociales, por tanto, no se encuentran como reglas abstractas: se experimentan en relaciones concretas y corporales, en situaciones afectivas recurrentes y en la atmósfera de la vida cotidiana. Frente a una lectura puramente funcionalista, la contribución insiste en que este proceso está marcado por la tensión y la contradicción. La vida familiar está configurada por demandas en competencia, dislocaciones temporales, conflictos intergeneracionales y apegos ambivalentes. No es, pues, solo un medio de reproducción social, sino también un lugar donde antagonismos sociales y psicológicos más amplios se negocian en forma vivida. Esta perspectiva vuelve más aprehensible la crisis democrática contemporánea en el plano de la vida cotidiana. Permite preguntar cómo el deseo autoritario, la caída de la confianza en la participación democrática, las presiones de adaptación ecológica y económica y las nuevas formas de polarización política se registran en las relaciones familiares y se negocian entre generaciones.

Michael Kubsda

Alice Salomon Vocational College; University Duisburg-Essen

El mundo emocional del ser humano moderno y las estrategias propagandísticas de los agitadores autoritarios

En todos los países del mundo moderno, los partidos y movimientos políticos antidemocráticos y autoritarios atraen a cada vez más personas. Llama la atención que los agitadores antidemocráticos no convencan a sus seguidores mediante el razonamiento, pues carecen de conceptos sustantivamente significativos. Apelan, en cambio, a las emociones y pasiones de la gente, y así la ganan. Sus discursos apuntan a las emociones y a los anhelos, y al hacerlo se dirigen a dos grupos de emociones muy distintos: por un lado, sentimientos negativos como el miedo, la ira, la rabia, la impotencia, la vergüenza, el odio y la envidia; por otro, sentimientos positivos de anhelo de seguridad, protección, orgullo, relevancia e identidad. La teoría interdisciplinaria de Fromm puede explicar los sentimientos altamente contradictorios del ser humano moderno: los sentimientos negativos como el miedo, la ira, el odio, la impotencia y la envidia surgen de orientaciones de carácter predominantes en una sociedad industrial globalizada y digitalizada: la orientación explotadora, la orientación mercantil y el carácter centrado en el ego. El anhelo de sentimientos positivos, como la identidad, la comunidad, la seguridad y el sentido de pertenencia, surge de necesidades humanas básicas insatisfechas. Los agitadores antidemocráticos apuntan con su retórica a estas emociones humanas contrapuestas y logran cuatro cosas. Primero, estas emociones intensas crean un vínculo emocional estrecho entre la gente y el

agitador: este da a las personas la sensación de estar muy cerca de ellas y de comprenderlas de verdad. Segundo, estas emociones intensas impiden que la gente reflexione sobre las causas reales de los problemas, y así olvida plantear y reclamar sus propios intereses. Tercero, no se discuten las causas reales de los problemas; en su lugar se culpa a ciertos

grupos y se los convierte en chivos expiatorios. Cuarto, al dirigirse a las personas como grupo, el agitador consigue crear una forma de narcisismo grupal que da al individuo la sensación de tener razón. Quienes tienen una mentalidad democrática no deben dejar el terreno de las emociones, las pasiones y los deseos a los antidemócratas y a sus manipulaciones, sino que han de convertir activamente los sentimientos, los deseos y las pasiones en objeto de discusión objetiva y de política democrática.

Gavin Sullivan

International Psychoanalytic University Berlin

Agravios, resentimiento y ressentiment en el estudio de Fromm de 1929 a 1933 sobre la Alemania de Weimar, «Obreros y empleados en vísperas del Tercer Reich»

Antecedentes. El estudio por cuestionario de obreros y empleados dirigido por Erich Fromm y realizado por Hilda Weiss fue uno de los primeros ejemplos de investigación social basada en cuestionarios a comienzos del siglo XX. Otra innovación consistió en emplear ideas del marxismo y del psicoanálisis para orientar el diseño del cuestionario y el análisis de las respuestas (Brunner, 1994). Pese a la pérdida de aproximadamente la mitad de los 1100 cuestionarios manuscritos originales cuando Fromm, Weiss y sus colegas de Fráncfort emigraron ante la amenaza nazi, el estudio fue publicado por Bonns (1980, 1984) como un análisis predominantemente cuantitativo. La investigación contemporánea sobre el atractivo de los actores y grupos autoritarios se ha centrado en el autoritarismo de derecha (), la vergüenza colectiva (Scheff, 2018), los tipos de resentimiento (p. ej., Groll/Grudge; Neckel, 2023), el ressentiment (ter Braak, 1937/2018), el papel potencialmente importante de la represión y del compartir social (Salmela y Capelos, 2021; Capelos, Salmela y Krisciunaite, 2022), y cuestiones conexas de identidad colectiva (p. ej., narcisismo colectivo, orgullo grupal, reaccionismo; Capelos et al., 2024; populismo; Obradović et al., 2020; empoderamiento; Drury et al., 2020). *Propósito y método.* En esta ponencia me apoyo en desarrollos de la investigación cualitativa para esbozar el trabajo en curso de un reanálisis temático reflexivo y de prácticas afectivas de las respuestas, condensadas y extensas, a preguntas abiertas (p. ej., ¿cómo pueden evitarse las guerras futuras?). *Resultados.* Sobre la base del análisis publicado (Bonns, 1980, 1984) de las orientaciones políticas, en el que se concluyó que la mayoría de los obreros de la República de Weimar eran ambivalentes o autoritarios específicamente en relación con el ascenso de Hitler y del NSDAP, este reexamen muestra el impacto combinado de los agravios relativos a las reparaciones de guerra, el capitalismo, la desigualdad de ingresos y el «goce robado». La interpretación de estos hallazgos tempranos se esclarece mediante conexiones con la literatura existente y por contraste con los rasgos de «debilidad yoica» (McAfee, 2024) del modelo de la «tríada antisocial de la política del agravio» (Capelos et al., 2024). *Conclusiones.* Se esbozan las implicaciones para la investigación contemporánea sobre el desafecto hacia la política y las formas de populismo de derecha e izquierda, incluido el valor duradero de un enfoque psicoanalítico social-relacional frommiano para las teorías y los estudios actuales del agravio y del ressentiment.

SESIÓN PARALELA 3 · PANEL C · 11:15 - 13:15 · HORACE MANN 150

Fromm en diálogo: historias intelectuales

Nick Braune · Eric Oberle · Sam Boyles

Nick Braune*Profesor emérito de Filosofía, South Texas College***¿Por qué la filósofa Ruth Nanda Anshen se sintió tan atraída por el humanismo y la esperanza de Fromm?**

Ruth Nanda Anshen conocía la obra de Erich Fromm: había escrito una penetrante reseña de cinco páginas de *Ética y psicoanálisis* para *The Philosophical Review* en 1948 y había incluido dos ensayos de Fromm en su libro sobre la familia de finales de los cuarenta. Más tarde, Anshen publicó *El arte de amar* en su colección *World Perspectives*. Aunque la filosofía era estrecha en los años cincuenta, ella estaba preparada para el tema. Curiosamente, incorporaría también a su colección otro libro sobre «la filosofía del amor», de Martin D'Arcy, S. J.: *The Meeting of Love and Knowledge*. Su colección publicaba «solo a aquellos líderes espirituales e intelectuales» que encuentran una «humanidad común más fundamental que cualquier unidad de dogma». Doctorada en filosofía, Anshen, que estudió con Alfred North Whitehead y colaboró con él, participó en un proyecto de unificación de las «ciencias» (en un sentido amplio del término) vinculado a Columbia University. Planificó y editó los libros de *World Perspectives*. En 1977, cuando apareció *¿Tener o ser?*, los lectores encontraron una introducción de once páginas de Anshen sobre la colección. La serie comenzó con el filósofo católico «personalista» francés Jacques Maritain, seguido de muchos autores destacados: Moses Hadas, Paul Tillich, Georg Lukács, Mircea Eliade, Raymond Aron, etcétera. Resulta interesante que, de los 55 libros de la colección de Anshen, hubiera 49 autores distintos... ¡y cuatro libros de Fromm!: *El arte de amar*, *La misión de Sigmund Freud*, *La revolución de la esperanza* y *¿Tener o ser?* Esta ponencia mostrará cómo Ruth Nanda Anshen vio en la escritura de Fromm una búsqueda compartida. En una crítica al positivismo, Fromm afirma: «Algo faltaba en la celebración de la “nueva ciencia” [surgida de la Ilustración, supongo] y apareció el peligro de que se perdieran los valores que en Europa estaban anclados en el marco de referencia teísta». La religión era prácticamente el único sistema que incorporaba necesidades que trascienden la supervivencia, necesidades expresadas en artes como la pintura, la escultura, la música, la danza y la mitología, todas importantes para la existencia humana pero más allá de las necesidades de alimento y cobijo. Mostraré que la filósofa Ruth Nanda Anshen también refleja esta visión y busca a personas, como Fromm, capaces de contrarrestar el positivismo.

Eric Oberle*Arizona State University***El problema del conocimiento y el amor y la idea de la interdisciplinariedad moderna en la obra de Fromm**

El concepto frommiano de personalidad —su capacidad autotélica, así como sus patologías potenciales— se arraiga en una teoría moderna e interdisciplinaria de la sociología y la psicología. Mediando esa relación hay, sin embargo, una meditación sobre la vida, estructurada por la noción fenomenológica de *Leben* y por el concepto existencialista de desvelamiento o revelación en la razón sustantiva, anclado a su vez en una mezcla de teorías

bíblico-hermenéuticas y de la teoría clásica de la virtud. Esta ponencia intenta discernir una intención sistemática en los escritos de Fromm sobre la cuestión de la sustancia social del conocimiento, para ver si puede servir de modelo para comprender su relación con exponentes clave de la Escuela de Frankfurt: Adorno, Marcuse, Horkheimer y Benjamin. Explorando, por ejemplo, el concepto frommiano de biofilia en términos de la noción platónica de areté —palabra traducida como virtud, excelencia o «arte de desvelar el conocimiento oculto en las cosas»—, abordo cómo el concepto frommiano de educación contiene una preferencia por los aspectos ónticos, antiguos y elementales de una teoría del conocimiento (por ejemplo, la idea del amor por las cosas particulares) frente a los modelos modernos y pragmatistas. Ello apunta, a su vez, a una crítica de ciertas doctrinas modernas (por ejemplo, el énfasis de Weber y Horkheimer en la distinción entre racionalidad instrumental y racionalidad valorativa). Así, la ponencia busca contribuir a una comprensión de la teoría frommiana del carácter y de la mismidad no solo como modelo de Bildung en sentido educativo, sino como algo que entra en tensión con la finalidad socialdemócrata de la Bildung.

Sam Boyles

Investigador/a independiente

Los otros psicoanalistas

Fromm ocupa un lugar interesante en la historia del psicoanálisis, en la medida en que es crítico de lo que llama «el autoritarismo de Freud» a la vez que prosigue el proyecto psicoanalítico. Este distanciamiento respecto de Freud no es nuevo y, en muchos sentidos, puede verse como la base de innovaciones conceptuales en el psicoanálisis, desde los primeros tiempos de Stekel, Adler y Jung y su expulsión del círculo interno. Mi ponencia propone una lectura estructural de este tipo de posicionamiento frente a Freud, tanto en sus elementos antagónicos como creativos. Explora las formas tempranas de alterización y lo que está en juego cuando ese movimiento se repite en la crítica, en la medida en que cumple una función simbólica respecto del padre psicoanalítico.

SESIÓN PARALELA 3 · PANEL D · 11:15 - 13:15 · HORACE MANN 148

Educación, corporalidad y liberación

Samuel Mendonça · Shapel Monique LaBorde · Uzma Chowdhury

Samuel Mendonça

Pontifícia Universidade Católica de Campinas

Convicciones, mentiras y el deseo de sumisión: Nietzsche, Fromm y la crisis de la democracia en Brasil

Esta ponencia examina la crisis contemporánea de la democracia mediante un diálogo teórico entre Friedrich Nietzsche y Erich Fromm, con particular atención al contexto brasileño. A partir de la afirmación de Nietzsche en *Humano, demasiado humano* de que las convicciones son enemigas de la verdad más peligrosas que las mentiras, se sostiene que son los sistemas rígidos de creencias, y no las falsedades deliberadas, los que desempeñan un papel central en la habilitación de dinámicas autoritarias y protofascistas. La crítica nietzscheana de las convicciones se interpreta como un diagnóstico temprano de las condiciones psicológicas y epistémicas que fomentan la susceptibilidad a la simplificación,

al absolutismo moral y a la rigidez ideológica. Esta perspectiva se pone en diálogo con el análisis de Fromm en *El miedo a la libertad*, donde la «huida de la libertad» describe una tendencia a la sumisión, la conformidad y la destructividad como respuesta a la incertidumbre y a la dislocación social. Juntos, ambos marcos iluminan cómo las disposiciones autoritarias no solo se imponen desde arriba, sino que también se desean y se reproducen subjetivamente. La ponencia sitúa esta discusión en la reciente crisis democrática de Brasil, en particular en la elección presidencial de 2018. A partir de un texto reflexivo escrito en ese contexto, analiza discursos públicos marcados por la normalización de la violencia, incluidas defensas explícitas de la tortura, junto a contramovimientos como #EleNão y #TorturaNão. Estos se interpretan como expresiones de una tensión más amplia entre convicciones rígidas y racionalidad crítica en la vida democrática. Al integrar la crítica nietzscheana de la verdad con la psicología social de Fromm, la ponencia sostiene que la erosión de la democracia debe entenderse no solo como un fracaso institucional, sino también como una crisis de la subjetividad. En ese sentido, la educación, concebida como autoformación ética e intelectual, emerge como un lugar crucial de resistencia. En última instancia, un marco nietzscheano-frommiano ofrece a la vez un diagnóstico de las raíces afectivas y cognitivas del autoritarismo y un horizonte normativo para la renovación de la cultura democrática.

Shapel Monique LaBorde

Teachers College, Columbia University

La biofilia como pedagogía feminista negra: Fromm, la educación ancestral y la práctica del devenir

Ante la crisis democrática, el concepto frommiano de biofilia ofrece un lenguaje crucial para entender la educación como algo más que la transmisión de conocimientos o la preparación para la ciudadanía. Para Fromm, la biofilia nombra una orientación hacia la vida, el crecimiento, la relación y el devenir creativo. Su opuesto, la necrofilia, revela un deseo de dominación, control, inercia y destrucción. Esta ponencia sostiene que la pedagogía feminista negra puede entenderse como una práctica biófila: una educación en el estar vivo bajo condiciones diseñadas para disminuir la vida. Leyendo a Fromm junto a pensadoras feministas negras como bell hooks, Audre Lorde, Patricia Hill Collins y Alexis Pauline Gumbs, la ponencia examina cómo las prácticas de cuidado, duelo, narración, belleza, maternaje, memoria ancestral y rendición de cuentas comunitaria funcionan como pedagogías democráticas. Estas prácticas no solo ayudan a los individuos a soportar la opresión: cultivan capacidades de relación, libertad y devenir. En ese sentido, la pedagogía feminista negra profundiza la concepción frommiana de la vida democrática al arraigar la biofilia en historias corporales de supervivencia y transformación colectiva. Sostengo que la crisis de la democracia es también una crisis de orientación vital: una pugna entre fuerzas sociales que adiestran a las personas en el miedo, la sumisión, la dominación y la «muerte», y prácticas educativas que enseñan amor, memoria, responsabilidad y libertad. La pedagogía ancestral feminista negra ofrece una respuesta vital a esta crisis al mostrar que la democracia debe aprenderse no solo a través de las instituciones, sino mediante las prácticas cotidianas por las cuales las comunidades eligen la vida una y otra vez.

Uzma Chowdhury*Columbia University***Tener o ser niño: Fromm contra la infancia colonizada**

En el contexto del genocidio en Palestina —una guerra que, entre otras atrocidades, ha sido llamada una guerra contra la infancia—, de los crímenes y la crisis de la clase de Epstein y de la detención continuada de menores por parte del Servicio de Inmigración y Control de Aduanas, la comprensión frommiana de la infancia y de la impotencia se ha vuelto más importante que nunca. Esta ponencia examina el entrelazamiento del poder estatal, las relaciones de propiedad y las construcciones de la infancia, y sostiene que la niñez está constituida histórica y políticamente mediante regímenes de personalidad propietaria. Rastrea cómo las relaciones coloniales de propiedad situaron a los niños como extensiones de la propiedad familiar e imperial, incrustando lógicas de control, dependencia y despojo en los marcos jurídicos y sociales. Estas dinámicas persisten en la gobernanza contemporánea, donde la familia regulada por el Estado opera como lugar clave de reproducción de jerarquías basadas en la propiedad y de la ciudadanía normativa. La ponencia examina además cómo incluso intervenciones aparentemente emancipadoras pueden reificar las relaciones coloniales de propiedad al encuadrar a los niños primordialmente como objetos de protección, custodia o riesgo. Tales marcos reinscriben a menudo la autoridad del Estado y de la familia al tiempo que oscurecen las condiciones estructurales que producen la vulnerabilidad. A través de la lente de la discusión frommiana de la propiedad como alienación y de la infancia como individuación, esta ponencia sostiene que, tomadas en conjunto, las ideas de Fromm plantean un imperativo político: desplazar nuestra socialidad del «tener» hijos al «ser» y estar con los hijos, como principio central de la búsqueda de la libertad.

SESIÓN PARALELA 4 · PANEL A · 15:00 - 17:00 · HORACE MANN 138**Fundamento humanista y teoría crítica de la democracia****ERICH FROMM STUDY CENTER @ IPU BERLIN***Rainer Funk · Jonathan Keir · Jürgen Hardeck*

Rainer Funk*Erich Fromm Institute Tübingen***El concepto frommiano de carácter social y la cuestión de la normalidad**

Fromm es un defensor del humanismo normativo y, al mismo tiempo, un crítico de aquello que la mayoría de la sociedad percibe con demasiada frecuencia como «normal», revelándolo como patógeno (una «patología de la normalidad»). Las personas funcionan de forma óptima como fuerza de trabajo, pero padecen defectos psicológica y socialmente pautados. Lo que se percibe como «normal» es en realidad patógeno, y varía de una orientación del carácter social a otra. La mirada crítica de Fromm sobre lo socialmente considerado «normal» es pertinente para cualquier tipo de cambio y de transformación. Se ilustrará con orientaciones seleccionadas del carácter social.

Jonathan Keir

Erich Fromm Studies Centre, Dr. Karl Schlecht Foundation Tübingen

«¡La democracia ha muerto! ¡Viva la democracia!» El humanismo socialista de Erich Fromm y Oscar Wilde ante un futuro impulsado por la IA

Tanto Erich Fromm como Oscar Wilde imaginaron un futuro humano en el que la economía sirva al desarrollo psicológico de las personas y no al poder del Estado. Mientras Wilde creía que el gobierno del futuro existiría meramente para automatizar el trabajo de modo que los individuos pudieran dedicarse al arte, Fromm y algunos de sus continuadores, en especial Rainer Funk, temían los complejos de inferioridad *vis-à-vis* la tecnología que podrían paralizar gradualmente la actividad espiritual humana futura. Examinamos estos dos polos del humanismo socialista y sostenemos que la política democrática futura se moverá entre ellos; la era de la democracia como vehículo de negociación de intereses económicos estrechos entre propietarios y trabajadores dará paso, en todo caso y en el mejor de los mundos futuros posibles, a una «democracia espiritual» más amplia de diálogo abierto entre seres humanos liberados de las restricciones de escasez de la globalización económica de los siglos XIX y XX. En ese futuro utópico, la política democrática se asemejará a un debate permanente entre los partidarios de la visión wildeana de la naturaleza humana, en la que predomina la libertad del artista frente a la coerción económica y social, y la concepción más orgánica de Fromm del individuo humano como condicionado, siempre y en todas partes, por la sociedad.

Jürgen Hardeck

Investigador/a independiente

Un renacimiento del humanismo en lugar de la venganza por una vida no vivida: la teoría crítica alternativa de Erich Fromm

¿Pueden aún frenarse con éxito el generalizado narcisismo grupal y la desatada destructividad de nuestros días? Los análisis sociopsicológicos de Erich Fromm en el siglo XX ofrecen claves sorprendentemente pertinentes sobre las condiciones necesarias para hallar fuentes alternativas de inspiración.

SESIÓN PARALELA 4 · PANEL B · 15:00 - 17:00 · HORACE MANN 144

Pedagogía crítica y educación democrática

Neil McLaughlin and Lisa Taylor · Kenneth Rösen · Bryant William Sculos

Neil McLaughlin and Lisa Taylor

Catedrático de Sociología, McMaster University · Catedrática de Educación, Bishop's University

Erich Fromm y la reforma educativa: Riesman, Freire, Illich y hooks.

Esta ponencia analizará la influencia que Fromm ejerció sobre cuatro de los principales críticos de la educación moderna en los debates norteamericanos contemporáneos: David Riesman, Paulo Freire, Ivan Illich y bell hooks. Esbozaremos la relación de Fromm con cada pensador y cómo influyó en ellos, y cerraremos con lo que las personas reformadoras de la educación podrían aprender hoy al considerar a estos cinco pensadores como un conjunto. Ofreceremos aportes de Fromm actualizados, con ideas para la actual crisis de la

educación, en la que la teoría crítica y la pedagogía crítica son atacadas y convertidas en chivo expiatorio en lugar de ser discutidas.

Kenneth Rösen

Investigador/a independiente

La fabricación del consenso: ampliar la nueva sociología de la educación con Erich Fromm

Si la crisis contemporánea de la democracia se entiende no primordialmente como una crisis de las instituciones políticas, sino como una crisis de la práctica democrática, debe concebirse ante todo como una crisis del sujeto político autónomo. Esta perspectiva coloca al individuo educado en el centro de los debates sobre el declive democrático. Sin caer en el supuesto reduccionista de que los sujetos educados son intrínsecamente sujetos democráticos, la relación entre educación, sociedad y democracia se convierte en un campo de indagación crucial. Siguiendo la intuición de Antonio Gramsci de que toda relación de hegemonía es necesariamente también una relación pedagógica, se hace visible el papel de la educación en la neutralización socialmente orquestada de la crítica, la autonomía y el pensamiento crítico. En su lugar emerge una concepción del ser humano condensada en términos como **recursos humanos** y **empleabilidad**: una antropología neoliberal en la que la proclamada libertad del individuo se asemeja cada vez más a lo que Erich Fromm describió como una «huida totalitaria de la libertad». El análisis de Fromm conserva así una asombrosa vigencia. En las sociedades capitalistas, la reflexión y la conciencia críticas suelen reprimirse en una etapa temprana, pues toda forma de crítica encierra el potencial de cuestionar —y con ello desestabilizar— el sistema mismo. La erosión del pensamiento crítico facilita la transformación de los individuos en autómatas sociales que actúan conforme a imperativos prescritos desde fuera. Tales condiciones constituyen un terreno fértil para la formación de estructuras de carácter autoritarias. Allí donde la educación y la escolarización funcionan cada vez más como agencias de adaptación societal, este proceso de automatización social se intensifica, acompañado de experiencias crecientes de impotencia y aislamiento. Frente a esta tendencia se vuelve indispensable una educación de orientación crítica y socioanalítica, dirigida a confrontar las «fuerzas totalitarias» identificadas por Fromm y a contrarrestar el «aislamiento espiritual» del individuo moderno mediante una concepción humanista de la educación y de la sociedad.

Sobre este telón de fondo, la ponencia propone movilizar aportes de la obra temprana de Fromm para el análisis pedagógico. En particular, sus estudios sociopsicológicos sobre la relación entre sujeto y sociedad se integrarán en la Nueva Sociología de la Educación, a fin de complementar esa tradición con una teoría más explícita del individuo. Se sostiene que los dispositivos educativos neoliberales operan cada vez más como fábricas de consenso, al tiempo que se demuestra —siguiendo a Fromm— que la educación conserva aún el potencial de contribuir a la reconstitución humana de la sociedad.

Bryant William Sculos

University of Texas Rio Grande Valley

Erich Fromm sobre la pedagogía de la política y la política de la pedagogía

Algo se ha escrito sobre la relación entre Erich Fromm y la pedagogía crítica de Freire (derivada de la Pedagogía del oprimido), centrándose específicamente en la influencia teórica de Fromm. Algo se ha escrito también sobre el valor de la obra de Fromm para

comprender las prácticas educativas emancipadoras (véase Pangilinan, 2009). Sin embargo, poco se ha escrito sobre el lugar de la pedagogía en la teoría frommiana de la transición del capitalismo al socialismo (humanista) o socialismo comunitario. Esta ponencia conectará ambas literaturas existentes con una articulación novedosa de una teoría frommiana de la pedagogía transicional o revolucionaria, a fin de mostrar cómo la pedagogía es un aspecto crucial de una transformación sistémica hacia una forma de poscapitalismo no alienada y radicalmente democrática. La ponencia vinculará además esta teorización de la pedagogía frommiana de la política con las implicaciones políticas y la importancia de las opciones pedagógicas (e incluso de las luchas laborales) en torno al aula tradicional, incluida la vigilancia continua de los contenidos en los espacios educativos de primaria a universidad.

SESIÓN PARALELA 4 · PANEL C · 15:00 - 17:00 · HORACE MANN 150

Erich Fromm y «Marx y su concepto del hombre» (1962) hoy

Joan Braune · Kieran Durkin · Alexander René Marek Stoa · Harrison Fluss (commentator)

Ponencias de Alexander René Marek Stoa, Joan Braune y Kieran Durkin, con una breve respuesta del comentarista Harrison Fluss.

Joan Braune

Gonzaga University

«La IA es inteligencia africana»: recuperar la agencia de los trabajadores frente a la idolatría de la IA

Esta ponencia explora los desarrollos de la inteligencia artificial como amenazas a la agencia humana, a través de la lente de la obra de Erich Fromm sobre Marx. En *Marx y su concepto del hombre* (1961), Fromm conecta la obra temprana y la tardía de Marx a través de su crítica de la alienación del trabajador (que lo transforma en cosa) y del «fetichismo» (idolatría) de las mercancías (que otorga poder al producto del trabajo humano a expensas de la agencia del propio trabajador). Fromm advierte paralelismos con el concepto de idolatría en las Escrituras hebreas y con el efecto «mortificante» del culto a los ídolos. Contrapone las capacidades mortificantes del capitalismo a una tradición que encuentra en Spinoza, Hegel, Marx y Goethe, que vincula la plena vitalidad (o divinidad) a un proceso histórico de devenir. Con todo lo que hoy se dice sobre el poder de la IA para superar a los humanos —un polémico anuncio de IA en una parada de autobús de Silicon Valley llegó a burlarse: «La humanidad tuvo una buena racha»—, resulta fácil pasar por alto los modos en que la inteligencia artificial es, pese a todo, un producto del trabajo humano. Michael Jeffrey Asia, trabajador tecnológico keniano y secretario general de la Data Labelers Association, declaró recientemente a 404 Media: «La IA nunca puede ser IA sin humanos. No es inteligencia artificial. Es inteligencia africana... La mayoría de estos son trabajos sucios y la mayoría se han hecho aquí, en África». Fromm y Marx señalarían de inmediato que la IA es, como casi todo, un producto y una representación de las capacidades productivas humanas a lo largo de la historia. Sin embargo, como sostuvo Fromm en *La revolución de la esperanza* y en sus otros trabajos sobre los peligros de las armas nucleares, un enfoque verdaderamente «humanizado» de la tecnología no consiste en una mera transferencia de la propiedad de las herramientas tecnológicas de los capitalistas a los trabajadores, sino que faculta la agencia ética de estos para decidir qué procesos

tecnológicos y qué mercancías sirven al bienestar humano y cuáles deben limitarse o restringirse.

Kieran Durkin

La relación de necesidad de la sociedad burguesa.

En la tradición marxista, el concepto de necesidad humana desempeña un papel importante aunque algo infravalorado. En los Manuscritos de 1844, Marx habló célebremente del ser humano como criatura rica en necesidades, mientras que en *El capital* señala los modos en que el capitalismo apunta a la estimulación de nuevas necesidades acordes con la valorización continuada del capital. La singular concepción frommiana de las necesidades humanas se nutre del Marx temprano y del tardío, y complementa y amplía esa discusión con una elaboración psicoanalítica y antropológico-filosófica de lo que significa ser un ente rico en necesidades. Mediante su noción de «necesidades existenciales», Fromm concibe una descripción explícitamente normativa de la existencia humana que desarrolla la crítica marxiana de lo que denomino las relaciones de necesidad de la sociedad burguesa. Desde esta comprensión, podemos ver las relaciones de necesidad en Fromm como respuesta a las principales preguntas que estructuran la existencia social humana, de un modo que sigue el principio metodológico marxiano de la mediación dialéctica entre abstracción general y abstracción determinada. Así, se muestra que Fromm nos proporciona una manera de analizar los desarrollos patológicos individuales y sociales relativos a nuevas pasiones como refracciones de necesidades más básicas, abriendo con ello la posibilidad de analizar más plenamente la conexión entre deseo y necesidad a través de las diversas mediaciones sociales de la sociedad burguesa.

Alexander Rene Marek Stoa

Global Labour Research Centre, York University

Recuperar las fábricas, proletarizar los barrios: restaurar la vida comunitaria y reducir la alienación en tiempos de crisis

Esta ponencia busca explorar la concepción frommiana del ritual humanista, con su posibilidad de contrarrestar la alienación de la modernidad, en diálogo con la fiesta popular de la Cruz de Mayo en un barrio de Caracas controlado desde hace más de veinte años por el colectivo chavista La Piedrita. Recurriendo a la dicotomía de Erich Fromm entre ritual humanista y ritual autoritario, tomada de sus análisis de la religión y la modernidad, busco situar este ritual humanista, organizado por una organización vanguardista guerrillera de arriba abajo, en el contexto de un autoritarismo que se profundiza tras la muerte de la figura mesiánica de Chávez. Arraigada en tradiciones indígenas, la Cruz de Mayo es una celebración panhispánica de la primavera que sigue poco explorada en la literatura en general y especialmente en Venezuela. A partir de la observación participante de esta fiesta en 2022, mis hallazgos chocan con la investigación existente, que retrata a La Piedrita en gran medida como una milicia violenta, políticamente extrema y prochavista. Al analizar la Cruz de Mayo, este estudio muestra cómo los colectivos, a menudo encuadrados solo como actores militantes, despliegan también prácticas rituales que promueven una humanidad compartida arraigada en un sentido común de estar-con la comunidad. El ritual funciona como mecanismo de cohesión, reducción de daños y mitigación del conflicto, y complica los retratos binarios de los colectivos como violentos o cooperativos. El artículo pone a

Fromm en conversación con la política contemporánea de izquierda y socialista, profundizando así los esfuerzos del Comité de Indagación Social de la EFSNA por conectar el socialismo humanista de Fromm con el presente. Además, resuena con el tema del congreso, la crisis de la democracia, al mostrar la conexión entre el análisis frommiano de la necesidad del ritual humanista para superar la alienación y la manifestación de estas ideas comunitarias por parte de la izquierda armada y vanguardista en América Latina.

SESIÓN PARALELA 4 · PANEL D · 15:00 - 17:00 · HORACE MANN 148

La manera en que soñamos hoy y la tiranía de la tecnología

Daniel Burston · Grace Katzmar · Lauren Langman · Tova Benski

Daniel Burston

Profesor emérito de Psicología, Duquesne University

La duda irracional y las teorías conspirativas en Fromm y la Escuela de Frankfurt

En 1965, un historiador estadounidense y profesor de Columbia University llamado Richard Hofstadter publicó *The Paranoid Style in American Politics*, un estudio sobre políticos a los que Horkheimer y Adorno llamaron «pseudoconservadores», como los senadores Joseph McCarthy y Barry Goldwater, que empleaban el miedo y las teorías conspirativas como herramientas de persuasión. El libro, influido por Freud y por la Escuela de Frankfurt, sostenía que las teorías conspirativas son más frecuentes en la derecha, aunque también están presentes en la izquierda, si bien confinadas en gran medida a los márgenes de ambos lados del espectro político. Los tiempos han cambiado, sin embargo, y estudios recientes sugieren que más de la mitad de la ciudadanía estadounidense suscribe teorías conspirativas o lo que el psiquiatra forense Brian Holoyda denomina «creencias de tipo delirante» de una u otra clase. Aunque no son síntomas de trastorno mental según el Manual diagnóstico y estadístico de los trastornos mentales, estas creencias ampliamente compartidas no son susceptibles de refutación sobre la base de la razón o la evidencia (es decir, de la duda racional). Exhalan un aire de desconfianza paranoide y proporcionan a quienes creen en ellas narrativas que racionalizan su sensación de agravio, saturadas de lo que Erich Fromm llamó «duda irracional». Aunque Fromm nunca abordó explícitamente el tema de las teorías conspirativas, esta ponencia examina una teoría conspirativa de derecha y otra de izquierda a la luz de sus nociones de duda racional e irracional, compara sus ideas sobre estos fenómenos psicosociales con las perspectivas freudianas clásicas sobre la duda racional e irracional, y discute posibles vías para comprenderlas y abordarlas en la esfera pública.

Grace Katzmar

Egresada de Teachers College

Dar el salto: resistencia transformadora frente a las estructuras autoritarias

A medida que los gobiernos autoritarios ganan poder en todo el mundo, se vuelve urgentemente necesario el estudio de los mecanismos colectivos e individuales de control y de libertad. Esta ponencia explora el paralelismo triple entre las estructuras autoritarias en el plano del Estado, dentro de las instituciones educativas y en el plano individual. Las teorías

de Erich Fromm sobre la libertad negativa y positiva, el control autoritario, el carácter social y el inconsciente social sirven de lente para contextualizar los fenómenos que llevan a individuos y sociedades a confundir las estructuras abusivas con la protección. Como contrapunto, el concepto de aprendizaje transformacional de Larry Green y la conciencia crítica de Paulo Freire aportan marcos teóricos de resistencia al servicio de la libertad democrática. Mi metodología se apoya en viñetas autobiográficas que trazan paralelismos entre mis experiencias bajo el control de una estructura sectaria abusiva, la represión del activismo estudiantil en la educación superior y las crecientes amenazas a la democracia estadounidense en el plano nacional. Estas viñetas abordan los mecanismos de control autoritario en el plano personal, al tiempo que iluminan la función de esos mecanismos dentro de las instituciones y del Estado. Con la democracia amenazada, resulta vital comprender cómo las sociedades sucumben a la represión de la «libertad negativa» para entender cómo los individuos pueden actuar como catalizadores de la «libertad positiva». Esta ponencia postula que la resistencia estructural debe darse primero en el corazón y en la mente de las personas: al interrogar lo inconsciente y llevar el inconsciente social a la conciencia colectiva, podemos descubrir la posibilidad de la resistencia, la transformación y la libertad.

Lauren Langman · Tova Benski

Loyola University of Chicago

Hacia una sociedad sana en el siglo XXI

Hace unos setenta años, Fromm, crítico del capitalismo y de su impacto sobre el carácter social, imaginó una sociedad sana. Integrando a Freud y a Marx, el carácter estaba motivado a realizar el trabajo necesario para asegurar los beneficios de las élites, pero ese carácter estaba alienado de su naturaleza esencial. Las necesidades básicas quedaban frustradas. Sin embargo, la dominación del capital no se cuestionaba: una «patología de la normalidad» por la que la gente aceptaba el sistema dominante, aunque al precio de un sufrimiento personal y social. Fromm concibió una sociedad sana en la que las personas pudieran hallar autorrealización creativa, amor y cuidado por los demás y por la naturaleza —biofilia—, en una comunidad que las sostuviera, con identidades significativas, un sentido de trascendencia y un marco de devoción y de sentido basado en las versiones humanistas de la religión, que no descansan en un creador sobrenatural punitivo, sino en que las personas han de ser como dioses. Su visión de la naturaleza humana invita al optimismo. Cuando miramos el mundo contemporáneo, el capital global neoliberal ha vuelto la vida personal, económica y social mucho más problemática que en los años cincuenta. No obstante, algunas de las condiciones actuales que afectan a la juventud dejan espacio para la esperanza. Con ecos de Hegel y de Marx, vemos la historia como una dialéctica que avanza hacia el progreso, no de manera lineal, sino cíclica: el cambio social oscila entre momentos progresivos y regresivos, reflejando distintos caracteres sociales que, si bien están moldeados por la socialización temprana —autoritaria frente a empática/democrática—, pueden, dado el «cambio dinámico del carácter», ver alterados sus valores y actitudes por el contexto social. Hoy, muchas personas, especialmente jóvenes, enfrentan precariedad, escasas perspectivas laborales y poca movilidad profesional. El expolio ambiental se ha convertido en una amenaza mayor, que quizá anuncie una segunda extinción. Además, las generaciones más jóvenes tienden a ser económica y socialmente más liberales. Si consideramos lo que Karl Mannheim llamó la mediación generacional del cambio social

mediante el flujo de cohortes, se hace evidente que el neoliberalismo ha alimentado la resistencia: una generación progresista de jóvenes, la generación Z, encabeza diversos movimientos sociales y políticos progresistas. Erich Fromm vaticinó una sociedad sana y poscapitalista en la que el carácter social predominante fuera productivo y biófilo. Las condiciones actuales están alimentando movimientos progresistas, «grandes rechazos» cuyos caracteres sociales poscapitalistas probablemente inauguren una sociedad sana.

Día 3 — Sábado, 10 de octubre de 2026

SESIÓN PARALELA 5 · PANEL A · 9:00 - 11:00 · HORACE MANN 138

Subjetividad democrática, legitimidad y liderazgo

James E. Block · Stephen Onley · Dustin J. Byrd

James E. Block

DePaul University

La construcción del individuo democrático.

Quienes afirman instituciones democráticas participativas —y no la pseudodemocracia del mítico contrato social del liberalismo— comprenden, siguiendo a Fromm y a Marcuse, que la configuración de los individuos para el orden anterior obstaculiza seriamente la transformación social. ¿Hemos discernido plenamente la reconfiguración del desarrollo humano que se requiere? Tras décadas de investigar la transformación psicológica posliberal, nos enfrentamos a una reorientación: Fromm aporta un marco nuevo e indispensable para el sí mismo y la sociedad posliberales, pero deja sin elaborar el fundamento psicoevolutivo de la dinámica óptima del carácter social, las relaciones interpersonales y los procesos institucionales facilitadores. Este periodo de transición histórica fundamental, como otros anteriores, exige reconceptualizar la formación de la mismidad humana desde sus etapas vitales más tempranas. En la obra del teórico y clínico psicoanalítico Heinz Kohut, fundador de la psicología del self, se formuló en los años sesenta y setenta un nuevo marco evolutivo. Dada su dedicación clínica y sus innovaciones teóricas en desarrollo, la obra de Kohut ha sido influyente sobre todo en círculos terapéuticos, mientras que sus implicaciones psicopolíticas y psicoculturales transformadoras siguen en gran medida inexploradas. Refugiado del nazismo en 1938 y crítico creciente de las prácticas de socialización estadounidenses, comprendió que los patrones de detención psicológica autoritaria y liberal comienzan temprano en la vida, mucho antes de que los sujetos reconozcan su formidable impacto. Sin ser consciente de que esta configuración temprana era —tal como la desarrollaron Hobbes, Locke y Dewey— el fundamento psicosocial explícito de la adaptación e integración liberales, comprendió no obstante, al rechazar al Freud hobbesiano-lockeano, que esa deformación sistémica, que interioriza muy pronto el imperio y los patrones antidemocráticos, requería una refundición. Dicho crudamente: promover actitudes «democráticas», vínculos interpersonales y moralidad sistémica sin un desarrollo revisado —pese al compromiso con un cambio significativo— replica inútilmente el orden incrustado. Ante este desafío, Kohut reformuló sistemáticamente la dinámica de autoridad del desarrollo europeo tradicional y de la socialización estadounidense para nutrir las capacidades internas necesarias para transitar

un orden democrático posliberal. Al generar individuos arraigados desde la primera infancia en sus propias aspiraciones y en un sentido de empoderamiento, que desarrollan nuevas capacidades y valores, podrían crear en colaboración un mundo común de individuos realizados. La transvaloración conceptual de Kohut y su detallada vía de aplicación nos ayudan a superar el atasco de un sistema en declive y su deriva hacia el imperio.

Stephen Onley

Teachers College, Columbia University

La crisis que se oculta a sí misma: conformidad de autómatas y legitimidad democrática

Cuando la gobernanza legítima se quiebra, suele notarse: en las calles, en instituciones colapsadas, en la retirada abierta de la confianza pública. La actual crisis de la democracia muestra todo eso: instituciones bajo tensión, confianza pública que se erosiona. Y, sin embargo, un indicador cuenta una historia completamente distinta: las elecciones recientes han producido la mayor participación electoral en más de un siglo. La ciudadanía acude a las urnas a tasas históricamente inéditas justo cuando todo lo demás se deteriora. Ese es el enigma que esta ponencia quiere resolver, y precisamente el enigma que la obra de Erich Fromm está en condiciones de iluminar. El autogobierno genuino requiere más que participar en procedimientos: requiere lo que llamo competencia democrática, la capacidad de comprender, razonar y evaluar las reglas bajo las que se vive. Una república que no garantiza esa educación ha socavado las condiciones de su propia legitimidad. El consentimiento de una ciudadanía que no puede evaluar aquello a lo que consiente no es consentimiento: es la representación del consentimiento. Si la ciudadanía es gobernada sin consentimiento genuino, ¿por qué las tasas de participación siguen en máximos históricos? Porque las métricas de participación miden si la gente acude, no si acudir constituye un autogobierno genuino o su representación automatizada. Más del 70 % de los estadounidenses no supera evaluaciones básicas de alfabetización cívica sobre el funcionamiento de su propio gobierno, y aun así la participación sigue subiendo. Fromm ofrece esa explicación. En *El miedo a la libertad*, el individuo que huye mediante la conformidad de autómatas no se vive a sí mismo como no libre, sino como autodeterminado: el hombre moderno «vive bajo la ilusión de saber lo que quiere, cuando en realidad quiere lo que se supone que debe querer». La república financia un sistema educativo orientado al ajuste que instala un carácter social alineado con las estructuras existentes, produce ciudadanos incapaces de percibir su propia incapacidad evaluativa y proporciona la apariencia de consentimiento democrático al sistema que nunca les enseñó a evaluarlo. El fracaso se oculta estructuralmente a sí mismo: el mecanismo que lo produce es justamente el que mantiene con buen aspecto los indicadores de participación. Fromm diagnosticó la psicología. Esta ponencia extrae la consecuencia política que él dejó sobre la mesa: una república puede perder su legitimidad ante una ciudadanía que no sabe que ha perdido nada.

Dustin J. Byrd*The University of Olivet***Más allá de las cadenas de la ilusión: Erich Fromm y la falsa conciencia del precariado estadounidense**

En *El miedo a la libertad*, Erich Fromm sostuvo que los individuos modernos, abrumados por la libertad y por la incertidumbre que genera una sociedad secular atomizada, huyen a menudo hacia ideologías, políticas y líderes autoritarios que proporcionan una sensación de seguridad frente al sentimiento de sinsentido existencial y de caos social. En ese sentido, el autoritarismo es un medio de escapar de la alienación psicosocial provocada por los contornos inseguros de la modernidad. Hoy más aún que en vida de Fromm, la precariedad económica, la polarización cultural y la sobrecarga informativa intensifican estas angustias sobre la vida moderna, mientras las redes sociales y otros ecosistemas digitales crean realidades autorreforzantes en las que dominan la desinformación y las narrativas guiadas por el afecto. Como respuesta a esta realidad envolvente emergen falsas conciencias protectoras. Las identidades excluyentes cuajan a individuos por lo demás aislados en «rebaños» y les proporcionan un sentido superficial, identidades binarias y una falsa sensación de estabilidad. Dicho de otro modo: a medida que el mundo de la vida es colonizado cada vez más por las exigencias político-económicas del capitalismo y del Estado «capturado» que las impone, los individuos se repliegan en falsas conciencias autoperpetuadas, un estado sonámbulo y delirante que entrega al precariado al autoritarismo de lo que Fromm llamó el «ayudante mágico». En la política estadounidense actual, el «ayudante mágico» se aprecia con máxima claridad en la figura de Donald Trump, cuya forma de «política de marketing», acorde con su propio carácter mercantil, opera sobre un modelo de marca en el que él mismo es menos un político tradicional que un producto simbólico. La contribución perdurable de Erich Fromm a la teoría política psicoanalítica ha mostrado concretamente que el autoritarismo no es una mera desviación política respecto de la democracia, sino un fenómeno psicosocial. Aplicados al panorama político estadounidense de hoy, los análisis psicosociales de Fromm sugieren que enfrentar a Trump y al trumpismo exige una intervención que vaya más allá de la oposición electoral: exige abordar las condiciones emocionales, económicas y culturales de base que producen en el precariado la necesidad del tipo de ilusiones que solo puede producir una falsa conciencia ligada a la política de marketing.

SESIÓN PARALELA 5 · PANEL B · 9:00 - 11:00 · HORACE MANN 144

Alienación, sufrimiento y la búsqueda de una sociedad sana*Lynn S. Chancer · Andrew J. Shapiro · Brooke A. Finley***Lynn S. Chancer***Hunter College and the Graduate Center of the City University of New York***Criminología psicosocial y Erich Fromm: recurrir a Fromm para iluminar el estudio del crimen y la violencia**

Esta ponencia explora si las ideas de Erich Fromm deberían ser más conocidas en el campo de la criminología, y entre los criminólogos críticos en general, de lo que lo son

actualmente, especialmente —aunque no solo— cuando se trata de comprender diversos delitos que pueden ser o no violentos. En efecto, muchas teorías de la motivación criminológica recurren a explicaciones psicológicas del delito además de a causas sociales basadas en discriminaciones de clase, raza y, con menor frecuencia, género. Pero textos importantes como **Psychosocial Criminology**, de Gadd y Jefferson, o **Doing Qualitative Research Differently**, de Jefferson y Hollway, apenas mencionan a Fromm, pese a que recurren claramente a la noción freudiana de inconsciente y al funcionamiento de las dinámicas inconscientes freudianas. Al mismo tiempo, tanto en la criminología como en la sociología (y aun cuando libros como los citados introdujeron las perspectivas psicosociales en estas disciplinas), puede sostenerse con facilidad que las teorías freudianas siguen en su mayor parte marginadas en los estudios criminológicos y criminológico-críticos: es más probable que se las cite ocasionalmente que de forma habitual y generalizada. Dicho esto, ¿supondría una mayor incorporación y conciencia de las ideas específicamente frommianas una diferencia en el modo en que la teoría criminológica conceptualiza las motivaciones de delitos más o menos violentos? Es una pregunta que puede tener implicaciones interesantes e incluso de largo alcance, en la medida en que las explicaciones dominantes del delito llegan a menudo a las representaciones mediáticas y de la cultura popular que pueden acabar influyendo en comprensiones políticas, sociales e incluso relativas a políticas públicas. La primera parte de la ponencia repasará lo que Fromm dijo sobre el estudio del crimen y la violencia, centrándose particularmente —aunque no solo— en sus escritos de **Anatomía de la destructividad humana**. En segundo lugar, examino la literatura criminológica y el lugar que Fromm ocuparía en las exploraciones habituales de la comprensión criminológica si sus teorizaciones se incluyeran y reconocieran. En tercer y último lugar, la ponencia analiza cómo un mayor uso de las ideas frommianas en la criminología y en el estudio de la violencia podría dar visibilidad significativa (incluida la visibilidad mediática) a perspectivas humanistas importantes.

Andrew J. Shapiro

The Graduate Center of the City University of New York

La complicidad de los oprimidos: un defecto socialmente pautado que reproduce la desigualdad

Los trabajadores del mundo no se han unido. En los movimientos antiopresión de todo el planeta, las luchas internas y las traiciones son omnipresentes. ¿Por qué resulta tan difícil unirse en solidaridad y sostener movimientos de cambio? ¿Qué papel desempeñan los grupos oprimidos en la opresión de otros, y qué papel podemos desempeñar todos en el impulso de alternativas políticas emancipadoras? Preguntas como estas han sido planteadas por psicólogos sociales y organizadores marxistas, por feministas negras y por teóricos de los movimientos sociales. Las respuestas, sin embargo, con demasiada frecuencia no logran establecer conexiones entre literaturas académicas y niveles de análisis. Unos culpan a la ideología capitalista, otros a las condiciones materiales y otros más apuntan a predisposiciones psicológicas. Erich Fromm, sostengo, ofrece una salida al atolladero. Más que la mayoría, Fromm exploró por qué y cómo las personas actúan en contra de su interés propio racional. ¿Por qué las masas alemanas eligieron el nazismo antes que la solidaridad de clase marxiana? ¿Por qué la población estadounidense se dejó seducir por un consumismo mediocre? Para responder a ambas preguntas, Fromm sugiere que nuestra necesidad humana fundamental de vinculación nos lleva a buscar la aceptación social conformándonos al carácter dominante de nuestra sociedad. Las personalidades

individuales se alinean con la estructura de carácter más amplia mediante filtros sociales que inculcan ciertos rasgos y suprimen otros. Las sociedades enfermas tienden a producir patrones relacionales igualmente enfermos, que Fromm denomina defectos socialmente pautados, mientras reprimen orientaciones más productivas. Poniendo a Fromm —y a quienes él influyó, como Paulo Freire y bell hooks— en conversación con Marx, Foucault, Collins y otros, desarrollo un modelo de «complicidad de los oprimidos» según el cual las personas marginadas buscan elevarse cooperando en la opresión de otras. En la medida en que el capitalismo fomenta la competencia y filtra las tendencias solidarias, las personas marginadas tienden a elegir un ascenso personal estrecho antes que movimientos amplios de cambio. La complicidad de los oprimidos es así un defecto socialmente pautado, un subproducto de opresiones que se entrecruzan y enfrentan a unas personas con otras. El reto, entonces, es reajustar nuestros filtros hacia el amor y la solidaridad.

Brooke A. Finley

Profesora asociada de Enfermería Clínica, University of Rochester School of Nursing and Health Sciences

La huida del cuidado: la degradación capitalista de la profesión de enfermería y la lucha por un sistema sano de cuidados

El humanismo liberador de Erich Fromm configuró directamente la enfermería psiquiátrica moderna a través de su formación e influencia intelectual sobre Hildegard Peplau, ampliamente considerada la madre de la enfermería psiquiátrica. La teoría de las relaciones interpersonales de Peplau surgió dentro de una tradición psicoanalítica frommiana que enfatizaba la libertad, el reconocimiento mutuo y la resistencia a la organización social autoritaria, configurada en parte por su estudio con Fromm como profesor suyo de psicología en Bennington College. A partir de las críticas frommianas de la alienación y la dominación en *El miedo a la libertad*, *Psicoanálisis de la sociedad contemporánea*, *El arte de amar* y *¿Tener o ser?*, así como de sus ensayos de *Sobre la desobediencia* y de su interpretación humanista socialista de Marx en *Marx* y su concepto del hombre, esta ponencia sostiene que la obra de Peplau contiene una economía política feminista latente que se opone al monopolio médico y a las lógicas parasitarias de la sanidad capitalista contemporánea. La subordinación histórica de la enfermería no es accidental, sino que se produce estructuralmente mediante fantasías generizadas que presentan a las enfermeras como sirvientas, figuras maternas o cuidadoras infinitamente abnegadas. Esta feminización del cuidado funciona como mecanismo de extracción que justifica la contención salarial, el exceso de trabajo y la exclusión del poder institucional, al tiempo que oscurece el trabajo intelectual, relacional y político que la enfermería realiza. Desde una perspectiva feminista frommiana, tal degradación refleja lo que Fromm describe en *El miedo a la libertad* como una «huida» hacia la dependencia, la conformidad y la organización autoritaria, en lugar de la realización de una libertad positiva fundada en la autonomía, la vinculación y la actividad productiva. Dentro de una sanidad corporativizada, los médicos quedan cada vez más sometidos a formas paralelas de alienación, lo que revela restricciones convergentes sobre la autonomía profesional de distintas disciplinas bajo el control monopólico. Como se formula en *Psicoanálisis de la sociedad contemporánea*, una sociedad sana es la que fomenta la biofilia, el trabajo con sentido y la capacidad de amar, en lugar de organizarse en torno a la mercantilización, la dominación y el modo de existencia del «tener». Reexaminar a Peplau bajo esta lente pone de relieve cómo su énfasis en la mutualidad, la conciencia del poder y la contención de la ansiedad refleja las condiciones

necesarias para lo que Fromm consideraría un orden social «sano». El llamado frommiano a la desobediencia subraya que la práctica ética exige la capacidad de resistir a los sistemas deshumanizadores, mientras que su humanismo socialista insiste en que tales condiciones son producidas históricamente y, por tanto, transformables. Al reclamar el humanismo radical inscrito en este linaje, la enfermería y la medicina pueden resistir a los sistemas monopólicos y extractivos, y reposicionar la atención sanitaria como una práctica social democrática, relacional y liberadora, capaz de atender las necesidades de poblaciones empobrecidas, rurales y crónicamente desatendidas.

SESIÓN PARALELA 5 · PANEL C · 9:00 - 11:00 · HORACE MANN 150

The Frommian Mind — presentación del libro

Rory Varrato · Jeremiah Morelock · Chiara Ginevra Berra

Rory Varrato

William Alanson White Institute

Una visión multidimensional de Fromm como filósofo

¿De qué maneras podemos ver a Erich Fromm como filósofo? Para responder a esta pregunta formulo cinco preguntas frommianas, cada una correspondiente a una sección de nuestro volumen colectivo de próxima aparición, *The Frommian Mind*. Esta lista no exhaustiva pretende sugerir generalizaciones orientadoras, o marcos abarcadores, a través de los cuales la obra de Fromm pueda apreciarse en algunas de sus cualidades distintivamente filosóficas. Las preguntas son: 1) *¿Cómo podemos crear conceptos mediante la metáfora?*, aplicada a la sección «Influencias, interlocutores y herederos de Fromm»; 2) *¿Cómo podemos cambiar el mundo mediante el pensamiento?*, aplicada a la sección «Filosofía y práctica social y política»; 3) *¿Cómo podemos ayudar a otros a llegar a ser ellos mismos?*, aplicada a la sección «Filosofía y técnica psicoanalíticas»; 4) *¿Cómo podemos psicoanalizar argumentos?*, aplicada a la sección «Fromm y la Escuela de Frankfurt»; y 5) *¿Cómo podemos desarrollar nuestro potencial humanista?*, aplicada a la sección «Futuros frommianos».

Jeremiah Morelock

Boston College

Problemas de masculinidad e intentos autoritarios de huida

El miedo a la libertad, de Erich Fromm, puede leerse a través de la lente del género y la masculinidad. Su argumento central es que, si bien las libertades conquistadas por la modernidad son liberadoras, también se experimentan como una carga profunda en forma de aislamiento y angustia, y que la huida hacia el sadomasoquismo es una respuesta frecuente, que halla salida en los movimientos autoritarios. La socialización masculina moderna prepara específicamente a los hombres para esa huida. Las privaciones relacionales incorporadas a las formas dominantes de la masculinidad occidental, combinadas con la dislocación anómica que se produce cuando las estructuras que organizan el valor masculino ya no pueden sostenerse, generan conjuntamente las condiciones en las que arraigan los movimientos autoritarios. Los hombres socializados para organizar su valía en torno al logro y a la provisión, que se encuentran desestabilizados

y amenazados económica y culturalmente, afrontan una crisis de sentido. La llamada «píldora roja» capitaliza ese vacío y ofrece una identidad prefabricada, una ideología masculinista y una comunidad organizada en torno a un relato compartido de agravio masculino. Lo que se pregona como autenticidad masculina (una reivindicación del derecho de nacimiento frente a la intromisión feminista) es, en términos de Fromm, una huida de la libertad hacia la dominación. Una salida, sugiero, incluiría el cultivo de una vinculación madura, y elevar dentro de las visiones de la «masculinidad» formas de vida que incluyan el cuidado y la vulnerabilidad mutua.

Chiara Ginevra Berra

Teachers College, Columbia University & NYPSI

Estética necrófila: Erich Fromm y la ética de la producción artística

Aunque Erich Fromm apunta repetidamente a la importancia del arte, su obra carece de una teoría sistemática de la estética. Este capítulo reconstruye una interpretación frommiana del arte a partir de observaciones dispersas a lo largo de su obra, y sostiene que la estética ocupa un lugar central en su proyecto ético y psicoanalítico. A partir de los conceptos frommianos de biofilia, necrofilia y orientación productiva del carácter, propongo que el arte se comprende mejor no primordialmente en términos de representación o de estilo, sino en términos de las formas de subjetividad que cultiva.

En este marco, el arte funciona como modo de transformación perceptiva y afectiva: revela las dinámicas subyacentes de la realidad y puede orientar al sujeto hacia la vida, el crecimiento y la relacionalidad. Al mismo tiempo, esta capacidad transformadora no es intrínsecamente emancipadora. Mediante un análisis de Filippo Tommaso Marinetti y en diálogo con Walter Benjamin, el capítulo desarrolla el concepto de una estética necrófila para describir formas de arte que movilizan la percepción y el afecto hacia la dominación, la mecanización y la destrucción.

Al poner en primer plano lo que está en juego ética y psicológicamente en la experiencia estética, este capítulo reposiciona el arte como lugar de formación del sujeto dentro del pensamiento de Fromm. Sostiene que la pregunta decisiva para una estética frommiana no es qué representa el arte, sino qué hace: si cultiva orientaciones biófilas o necrófilas hacia la vida.

SESIÓN PARALELA 6 · PANEL A · 13:00 - 15:00 · HORACE MANN 138

Psique, cultura y ritual entre tradiciones

Ayesha Hussain · Shir Shanun, Psy.D. · Ewelina Topolska

Ayesha Hussain

Investigador/a independiente

El inconsciente político y la psicoterapia: ser psicoterapeuta musulmana en la India

La ponencia discutirá ideas críticas de la obra de Erich Fromm que pueden atender la urgente necesidad de abordar el inconsciente político, a veces desmentido, dentro de la clínica. En medio de un auge global y local de la islamofobia, con frecuencia cualquier indicio remoto de «musulmanidad» corre el riesgo de azuzar el desequilibrio psíquico en los partidarios de valores mayoritaristas y totalitarios. En los últimos tiempos, la India ha visto

(y ha dejado de ver) cómo los etnonacionalistas del Hindutva, desasosegados por los signos de musulmanidad, han optado por resolver sus ansiedades primitivas mediante un borrado sistemático del musulmán indio: (de)formación constitucional, deshumanización, alteración de la historia y de la iconografía, y violencia mortal contra los musulmanes mediante linchamientos y disturbios. Las ideas de Fromm sobre la falta de preparación psicológica para la libertad y sobre la conformidad de autómatas explican el apoyo rotundo de un sector por lo demás pasivo de la ciudadanía del país, mientras que su teoría del racismo intenta explicarlo como defensa psicológica frente a la falta de pertenencia. Como psicoterapeuta india, musulmana y mujer, que vive y ejerce en estos tiempos y que trabaja las más de las veces con pacientes hindúes, me descubro consciente de mi posición intrigantemente difícil y no tan difícil en la intersección de la identidad, la historia y la realidad social vivida. Esta ponencia será una exploración del inconsciente político tal como a veces se despliega en la clínica y de mis intentos de transitarlo, al tiempo que examina cómo los valores frommianos pueden informar y configurar de manera consistente la clínica como un espacio que albergue seguridad y esperanza tanto para el paciente como para la terapeuta, cada vez que ambos regresan a él.

Shir Shanun, Psy.D.

La transformación frommiana en el ritual

A partir de un capítulo escrito para *The Frommian Mind* junto con Ricardo Robles, LMFT, ampliaré la «crisis de la democracia» desarrollando la perspectiva frommiana sobre los actos de amor y de libertad a través de la comprensión de Byung-Chul Han de nuestra necesidad de ritual en la sociedad de la información. Esto se lleva a la práctica clínica mediante la teoría psicoanalítica del campo, para mostrar transformaciones en el nivel micro de las injerencias de la sociedad sobre la libertad. Nuestra tesis plantea que los rituales, como prácticas narrativizadoras e inmersivas, constituyen un acto de amor y pueden favorecer la emergencia de la libertad, restaurando un sentido corporal y sentido de la conexión humana. Las técnicas de campo sirven para diferenciar los rituales compulsivos y estériles de aquellos que promueven el crecimiento.

Ewelina Topolska

University of Silesia

«Quiero que mi sufrimiento personal cause un sufrimiento generalizado»: la inseparabilidad de la psique y la política en Angélica Liddell y Erich Fromm

Esta ponencia explora la crisis contemporánea de la democracia a través de la lente de la teoría psicoanalítica y social de Erich Fromm, tal como se refleja en el teatro de Angélica Liddell (España). Centrales para el análisis son los conceptos frommianos de «orientación necrófila» y «miedo a la libertad», que describen los mecanismos por los cuales individuos cuyo desarrollo emocional no alcanzó niveles óptimos por distintas razones buscan refugio y tranquilidad en la sumisión, la destructividad, el narcisismo colectivo, la acumulación de riqueza y el control autoritario. Se sostiene que la dramaturgia de Liddell ofrece una potente puesta en escena estética y afectiva de esta dinámica, y revela que la erosión democrática no se arraiga solo en el fracaso institucional, sino en necesidades psicológicas profundas. Centrándonos en las obras «El año de Ricardo» y «Perro muerto en tintorería: los fuertes», exploraremos cómo Liddell retrata figuras de liderazgo cuyas psicopatologías individuales

adquieren consecuencias políticas. En «El año de Ricardo», la figura central encarna una voluntad de poder extrema impulsada por la inseguridad, el narcisismo y la fragmentación emocional. Esta caracterización resuena con el análisis frommiano de las personalidades autoritarias, cuya honda mutilación emocional, miedo y soledad alimentan un deseo de dominar y controlar que acaba traducéndose en acción política destructiva. De manera análoga, «Perro muerto en tintorería: los fuertes» presenta un mundo saturado de sufrimiento, rabia y desesperación existencial, donde se derrumban las fronteras entre el trauma personal y la violencia colectiva. La ponencia sostiene que el teatro de Liddell expone la peligrosa permeabilidad entre la patología privada y el poder público. Los conflictos psicológicos no resueltos de líderes y votantes no quedan contenidos en el plano individual, sino que se expanden a la esfera social y política, producen decisiones catastróficas y legitiman la violencia. En este sentido, la crisis de la democracia no aparece meramente como un problema estructural o ideológico, sino como síntoma de un fracaso más amplio en el sostenimiento de individuos autónomos y emocionalmente resilientes.

SESIÓN PARALELA 6 · PANEL B · 13:00 - 15:00 · HORACE MANN 144

La erosión y la renovación de la democracia: perspectivas globales

Pablo Javier Varela Fregoso · Jacob Cherry · Víctor Lazcano

Pablo Javier Varela Fregoso

Instituto Mexicano de Psicoanálisis, A. C.

¿Es posible avanzar hacia una democracia humanista?

Erich Fromm se formó primero como sociólogo y más tarde como psicoanalista, y llegó a ser miembro de la Escuela de Frankfurt. Manifestó su interés por comprender y explicar las razones ocultas del fascismo en su libro **El miedo a la libertad** y, posteriormente, en su libro **Psicoanálisis de la sociedad contemporánea**, propuso varias alternativas poniendo el acento en el amor, la fe y la esperanza. Para Fromm, la democracia debía ser un sistema que permitiera el pleno desarrollo del individuo, y distinguió entre una democracia formal y una democracia auténtica. Fromm consideraba que, para alcanzar una democracia auténtica, eran esenciales el pensamiento independiente, el pensamiento crítico y la seguridad social. Finalmente, propuso una democracia humanista y participativa.

Jacob Cherry

Duquesne University

Libertad sin sentido: Erich Fromm, la alienación juvenil y la crisis de la democracia.

Esta ponencia sostiene que Erich Fromm ofrece un marco potente para comprender la crisis contemporánea de la democracia al atender a la pérdida de sentido que experimentan cada vez más las personas jóvenes. A partir del análisis frommiano de la libertad, la alienación y la huida de la libertad, examina cómo la fragilidad democrática no es solo un problema político, sino también psicológico y existencial. Fromm entendió los movimientos autoritarios como respuestas a la angustia, el aislamiento y la carga de la libertad en sociedades incapaces de ofrecer fuentes compartidas de propósito. Sugiero que dinámicas semejantes son hoy visibles entre las generaciones más jóvenes, que enfrentan condiciones

económicas precarias, vínculos sociales fragmentados y una visión instrumental de la educación y del trabajo que erosiona el sentido de vocación y de orientación moral. La ponencia conecta la crítica frommiana del capitalismo de consumo y de la racionalidad burocrática con los patrones contemporáneos de desafección, nihilismo y susceptibilidad a soluciones autoritarias o tecnocráticas. En particular, explora cómo la ausencia de sentido alimenta a la vez la apatía política y el deseo de estructuras externas que prometen certeza y pertenencia a costa de la responsabilidad democrática. Al revisar el psicoanálisis humanista de Fromm y su insistencia en el amor productivo, la biofilia y la participación activa en la vida social, la ponencia sostiene que la renovación democrática exige algo más que una reforma institucional: exige cultivar condiciones en las que las personas jóvenes puedan experimentar agencia, responsabilidad y conexión significativa. En última instancia, defiende una forma frommiana de esperanza fundada no en el optimismo sobre las tendencias políticas, sino en la posibilidad de reorientar la educación, la vida social y la práctica psicológica hacia el desarrollo de una libertad madura. Tal reorientación, sostengo, es imprescindible para que la democracia sobreviva como práctica vivida y no como mero sistema formal.

Víctor Lazcano

SEMSOAC (Seminario Mexicano de Sociopsicoanálisis, A.C.)

Recuperar nuestra libertad: el potencial del pensamiento frommiano en la lucha latinoamericana por un futuro posneoliberal.

El deterioro social y ambiental provocado por el neoliberalismo lo ha llevado a los límites de su sostenibilidad, generando una crisis que ha propiciado la emergencia de movimientos antisistema que amenazan su hegemonía ideológica y política a través de las instituciones democráticas. En respuesta, el proyecto neoliberal ataca la democracia y se alía con la ultraderecha autoritaria dentro del contexto cultural de la blanquitud, ofreciendo un sofisticado mecanismo de evasión a una población desesperada. Este mecanismo combina elementos autoritarios y conformistas mediante los cuales se convence a los individuos de someterse activamente bajo la creencia de que luchan por su libertad y su éxito personal, mientras dirigen su resentimiento —nacido de sentimientos de soledad e insignificancia— contra los grupos subalternos que resisten o se rebelan contra el sistema. Esta ponencia explora cómo las ideas de Erich Fromm ayudan a explicar la eficacia de esta estrategia y podrían orientar —teórica y éticamente— alternativas políticas transformadoras hacia un futuro posneoliberal para América Latina.

SESIÓN PARALELA 6 · PANEL C · 13:00 - 15:00 · HORACE MANN 150

¿Qué nos hizo humanos? Cooperación, evolución y Fromm

Mauricio Cortina, MD · Robert A. Paul · Christian Herreman

Mauricio Cortina, MD*Washington School of Psychiatry***Revisar las concepciones de Fromm sobre el desarrollo y la naturaleza humana**

Todas las ciencias sociales tienen una concepción subyacente de la naturaleza humana, pero rara vez se explicita. Una excepción es la obra de Erich Fromm. Sus concepciones se expresaron por primera vez en su libro de 1947 *Ética y psicoanálisis* y permanecieron inalteradas el resto de su vida. La tesis básica de Fromm era que la enorme expansión del neocórtex, junto con la pérdida de nuestra dotación instintiva, es lo que nos hizo humanos. Partiendo de una visión actualizada de lo que nos hizo emocionalmente humanos, describo tres instintos sociales principales que compartimos con los chimpancés, nuestros parientes simios más cercanos, y que fueron transformados, *no perdidos*. Los tres principales instintos *sociales* fueron los tribales (o de grupo), los de apego y los sexuales. La primera transformación de nuestros instintos grupales o tribales la describe el fallecido antropólogo y primatólogo Christopher Boehm, quien ha mostrado que los pocos cazadores-recolectores nómadas que quedan, estudiados por los antropólogos en los últimos cien años, tienen una característica en común: todos mantienen una estructura igualitaria de apoyo mutuo que les ayuda a compartir alimentos y recursos, y reprimen estrictamente a cualquier miembro del grupo que intente dominarlo. La segunda gran transformación instintiva implica una ampliación de los vínculos de apego y la describe la antropóloga Sarah B. Hrdy, quien caracteriza una forma de cuidado comunitario surgida durante la prehistoria de nuestros cazadores-recolectores nómadas: en ese sistema, el cuidado de los bebés y de los niños pequeños es compartido por otras madres y por miembros del grupo, y no recae solo en la madre, como sí ocurre en nuestros parientes simios más cercanos, los chimpancés. La tercera transformación importante fue la de nuestros instintos sexuales, y la describe Bernard Chapais, de la Universidad de Montreal. Tuvo lugar cuando nuestros antepasados varones comenzaron a desarrollar vínculos de pareja más estables con las hembras. Esa estabilidad permitió a nuestros antepasados reconocer a su descendencia como propia y volverse menos agresivos con otros machos del grupo. Una cuarta gran transformación que nos hizo humanos no fue de naturaleza instintiva, sino que se basó en el modelo de herencia dual, según el cual los genes y el conocimiento cultural son dos formas interactivas de herencia. El efecto acumulativo de esta forma dual de herencia a lo largo de miles de generaciones nos ha convertido en una especie dinámica, siempre en formación, que mantiene al mismo tiempo un conjunto básico de necesidades humanas universales.

Robert A. Paul*Emory University***La herencia dual y sus implicaciones.**

En esta ponencia explico primero brevemente en qué consiste la teoría de la herencia dual y cómo ha llegado a aceptarse ampliamente como una forma de coevolución gen-cultura. Luego presento sucintamente mi propia versión de esta teoría, que reconoce que surgen

conflictos entre la cultura y la genética, nuestras dos fuentes de información heredada. Ello plantea, a su vez, la pregunta de qué permite a la cultura superar la tendencia a la competencia destructiva que caracteriza, por ejemplo, a las sociedades de chimpancés. Para responderla parto de la revisión, a menudo malinterpretada, que Freud hizo de su teoría de los instintos, y muestro que fundó su teoría de la cultura (o «civilización») no en su modelo de descarga pulsional, sino en las emociones de afecto y ternura, encarnadas en la figura de Eros, el dios que conecta todas las cosas. Introduzco después la idea frommiana de biofilia, que intento mostrar que se ajusta mejor a la visión tardía de Freud; y paso luego a discutir la obra de Alan Fiske, cuya teoría de los modelos relacionales mentales nos proporciona conceptos de apoyo adicionales: el «compartir comunitario» y el «kama muta». Concluyo aludiendo a la teoría frommiana del ascenso del nazismo, y muestro que las condiciones que produjeron aquel horror están también presentes hoy en nuestra notoria epidemia de soledad.

Christian Herreman

International Attachment Network

El gesto mimético ampliado.

Presento una versión ampliada del «gesto mimético» de Merlin Donald como paso clave de nuestro modo específicamente humano de relacionarnos. Según Donald, el uso del cuerpo como dispositivo de memoria y de comunicación permitió al Homo erectus superar la cultura episódica imperante. Podemos observar un proceso semejante en ciertos intercambios entre madres y bebés, en la psicoterapia e incluso en las interacciones cotidianas. Puede decirse que las características de estas secuencias relacionales rebasan a los actores individuales implicados, pues son corporales, cocreadas y suponen un conocimiento acumulado mediante el «efecto trinquete» que vincula recursivamente a los actores con el grupo más amplio. Son la base de nuestra singular capacidad cooperativa, pero también de nuestro sentido de confianza, pertenencia, seguridad y significado. Esta matriz intersubjetiva puede alterarse o incluso desgarrarse por la violencia y la negligencia, pero también por presiones culturales y económicas que subestiman el valor de la comunidad y silencian el proceso mismo de «resonancia» responsable de nuestro funcionamiento más empático y creativo, conduciendo a formas de relación más violentas. Presento dos ejemplos de cómo puede promoverse el restablecimiento de este proceso intersubjetivo en intervenciones psicosociales y en psicoterapia: uno emplea la Video Intervention Therapy dentro de un programa de vivienda para madres en riesgo y sus bebés; el uso del vídeo permite promover no solo un apego seguro dentro de la díada, sino también una cultura cooperativa con el equipo implicado en la intervención. El segundo ejemplo muestra la cocreación de una narrativa mítica personal capaz de dar sentido a un síntoma fóbico en un proceso psicoterapéutico. En ambos ejemplos se destaca el papel del gesto mimético ampliado. Termino con algunas prácticas sociales sencillas que suelo comentar con mis consultantes y sus familias y que han tenido bastante éxito en su capacidad de restablecer el sentido perdido del «nosotros».